

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

EL COMPROMISO DE LOS LAICOS:

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN DE LA PARROQUIA
NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES – PUERTO BERRIO (ANTIOQUIA)

“Id también vosotros a mi viña y os daré un salario justo” (Mt. 20,1-16)

FELIX RAMON COLLANTES MALDONADO

UNIVERSIDAD SANTO TOMAS

VICERRECTORIA DE LA UNIVERSIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

LICENCIATURA EN FILOSOFIA Y EDUCACIÓN RELIGIOSA

BARRANCABERMEJA

2019

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

EL COMPROMISO DE LOS LAICOS:

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN DE LA PARROQUIA
NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES – PUERTO BERRIO (ANTIOQUIA)

FELIX RAMON COLLANTES MALDONADO

Asesor

DORIS VISCENCIA ARDILA PEREZ

Mg. en Evaluación

UNIVERSIDAD SANTO TOMAS

VICERRECTORIA DE LA UNIVERSIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

LICENCIATURA EN FILOSOFIA Y EDUCACIÓN RELIGIOSA

BARRANCABERMEJA

2019

NOTA DE ACEPTACIÓN

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del presidente del jurado

Barrancabermeja, / 27 / de / Agosto / de 2019

Dedicatoria

*A todos los que, con su amistad,
testimonio y apoyo, han acompañado, iluminado y contribuido
en el crecimiento humano, cristiano, intelectual y académico de
mi vida, “hacia la senda del amor y el servicio”.*

Pbro. Félix Ramón Collantes Maldonado

Agradecimientos

En primer instante, a Dios en su Santa y Augusta Trinidad, porque en su infinito amor, me ha mostrado en todos los acontecimientos de mi vida, su divina providencia.

A mi familia, por su afecto, oración y confiar siempre en mí

A Monseñor Camilo Castrellón Pizano, SDB. por su acogida, cercanía y apoyo incondicional

A la Diócesis de Barrancabermeja y a la Universidad Santo Tomas

A la Mg. Doris Viscencia Ardila por su enseñanza, conocimiento y su valiosa orientación en la elaboración de este trabajo de investigación.

A la Mg. Rosalba Rangel Vanegas por su presencia incondicional y acompañamiento

A mis amigos y compañeros de estudio, por apoyarme y ayudarme en diversos momentos de mis estudios.

El haber alcanzado esta conquista tan significativa, es motivo de gratitud y satisfacción a mis propósitos y metas

Gracias por ayudarme a crecer como persona y como profesional, para servir mejor a la sociedad y a la Iglesia

TABLA DE CONTENIDO

| | |
|--|-----------|
| INTRODUCCIÓN..... | 10 |
| CAPITULO 1.1 PRELIMINARES..... | 11 |
| 1.1 Descripción, delimitación, formulación del problema..... | 12 |
| 1.2 Justificación..... | 19 |
| 1.3 Estado de la Cuestión..... | 25 |
| 1.4 Contexto y Sujetos de la Investigación..... | 28 |
| 1.4.1. Descripción del contexto..... | 30 |
| 1.4.2 Sujetos de la Investigación..... | <u>30</u> |
| 1.5. Sistema Metodológico..... | 31 |
| CAPITULO II: MARCO DE REFERENCIA..... | 33 |
| 2.1 El hombre un ser religioso por naturaleza..... | 33 |
| 2.2 La perspectiva del laico en la Iglesia Católica..... | 35 |
| 2.2.1 El Laico en el Concilio Vaticano II..... | 38 |
| 2.2.2 El Laico según el Derecho Canónico..... | 42 |
| 2.2.3 Documentos del Episcopado Latinoamericano..... | 45 |
| 2.3 Compromiso del Laico con la Iglesia..... | 47 |
| 2.3.1 Compromiso profético..... | 53 |

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

| | |
|--|----|
| 2.3.1 Compromiso con la vida..... | 55 |
| 2.3.3. compromiso con la Iglesia Local..... | 60 |
| CAPITULO III: ANALISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN..... | 65 |
| 3.1 Laicos comprometidos con la acciones pastorales..... | 65 |
| 3.2 Cultura religiosa de los laicos..... | 73 |
| 3.3. Razones que motivan a los laicos comprometidos a involucrarse en el trabajo pastoral...76 | |
| CONCLUSIONES..... | 84 |
| REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS..... | 85 |
| ANEXOS..... | 88 |
| Anexo 1..... | 88 |
| Anexo 2..... | 89 |
| Anexo 3..... | 90 |

LISTA DE TABLAS

| | |
|--|----|
| Tabla 1. Formación académica de los laicos..... | 65 |
| Tabla 2. Integrantes de los grupos pastorales..... | 66 |
| Tabla 3. Actividades que efectúan los grupos pastorales..... | 71 |

LISTA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Actividades más concurridas por los laicos.....70

¡Error! Marcador no definido.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo nació de la reflexión sobre el papel del laico y su rol en la Iglesia universal, pero sobre todo de una experiencia de misión y discipulado, fruto de la madurez bautismal, el anuncio de Jesucristo en medio de los distintos grupos de personas y comunidades parroquiales en particular. Gracias al análisis de la realidad que surge en el encuentro con los creyentes y su entorno, donde acontece la vida de las personas en todos sus ámbitos. Por una parte, se evidencia que a medida que pasan los años y se presentan los cambios de época, esto afecta naturalmente en los espacios de la familia, sociedad y por ende en la Iglesia, repercutiendo en actitudes de indiferencia, apatía y descuido de la fe cristiana.

De otra parte, la fe en Dios, el amor y la tradición católica en la vida y cultura de los pueblos, son la mayor riqueza que se manifiesta en la firme y sólida fe de muchos bautizados, en la piedad religiosa popular y una caridad que los anima, expresada y manifestada en solidaridad con los más pobres y desprotegidos, el compromiso por la Evangelización, que, como fermento de la masa, luz del mundo y sal de tierra, se condensa en un servicio incondicional y muy relevante; ellos son los “laicos comprometidos” de los cuales resulta importante profundizar y hablar, con el propósito de reconocer más a fondo sus funciones y su quehacer dentro de la Iglesia Universal.

Este trabajo consta de tres capítulos y es el resultado del trabajo investigativo efectuado con los laicos comprometidos de la Parroquia Nuestra Señora de los Dolores, en Puerto Berrio (Antioquia). El primer capítulo, es el planteamiento del problema que nos sitúa en el entorno y contorno del dinamismo de los laicos comprometidos en la Parroquia de Nuestra Señora de los

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

dolores, termina con el diseño metodológico, que presenta la estrategia para dar respuesta al problema y alcanzar los objetivos de la Investigación; se aplica el enfoque cualitativo, la perspectiva epistemológica fenomenológica, el tipo de Investigación etnográfica, con técnicas de recolección de información como: la observación de campo directa, la encuesta y la entrevista semi-estructurada. El Segundo capítulo, es el marco referencial que toma las reflexiones sobre el hombre como un ser religioso y los documentos de la Iglesia Católica sobre el compromiso del Laico en la evangelización. El tercer capítulo es el análisis y la interpretación de la Información que contienen los resultados y conclusiones de la investigación.

CAPÍTULO 1: PRELIMINARES

La Iglesia Católica, invita a ser conscientes del Origen, la Naturaleza y la Misión de la misma con aspectos Cristológicos y Eclesiológicos, el presente capítulo se estructura en 5 puntos, el primero: descripción, delimitación, formulación del problema y objetivos, el segundo, la justificación, el tercero, el estado de la cuestión, el cuarto, el contexto y sujetos de la investigación y el quinto, el sistema metodológico.

1.1 Descripción delimitación, formulación del problema y objetivos

Dentro de la historia general de la salvación, viene la historia particular de salvación, que fundamentalmente, es la historia de la humanidad, la que es invitada por Dios, mediante una serie de intervenciones históricas, para que sea su “Pueblo escogido”, su “Iglesia”. La llamada del Padre a ser sus hijos, conformes con la imagen que manifiesta en su Hijo Jesús, la plenitud de la entera y definitiva alianza; quien naciendo de la carne se hizo hombre, *“Nacido de la Virgen María, se hizo verdaderamente uno de los nuestros, semejante en todo nosotros, menos en el pecado”* Trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre. (Cf. Gal. 4, 4-6; Hb. 4, 15; Const. GS. 22).

Llegado el cumplimiento de las promesas hechas por Dios a su pueblo Israel, mediante los oráculos dados a los patriarcas y profetas, acontece la llegada de Jesús, quien entra en la dinámica de la obediencia y el cumplimiento de la voluntad de su Padre, Él también va a escuchar el llamado de Juan el precursor, quien predicaba entorno a Galilea y bautizaba en el río Jordán. Jesús de Nazareth también se acerca y recibe su bautismo como uno de tantos, pero fue la efusión del Espíritu Santo, con lo cual él se siente impulsado para iniciar su ministerio público en Galilea, anunciando un Reino de justicia, verdad y paz, mediante el llamando a la conversión,

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

enseño que Dios es Padre de todos, manifestando su amor para con los pobres y los enfermos, para con los pequeños y los pecadores, nunca permaneció indiferente ante el sufrimiento humano y escogió a unos pescadores.

A otros encontró a su paso, sucesivamente lo seguía mucha gente, Él continuaba llamando al seguimiento, y un grupo determinado escogió para enviarlos a predicar el Reino de Dios.

Jesús, les anuncio su pasión, muerte y resurrección recomendándoles a vivir cuanto les había enseñado y que volvería a estar con ellos hasta el fin del mundo, (Cf. Jn. 13, 31-35; 15, 1-27), al resucitar, revelo a los apóstoles la certeza del misterio Salvífico acontecido en Jerusalén, los reúne en Galilea, donde maduran en la fe que les trae el resucitado cuando se les aparece, *“Jesús se acercó a ellos y les hablo así: me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”* (Cf. Mt 28, 18-20). Con esto el Señor deja a sus apóstoles y demás discípulos el encargo misionero, que a partir de la ascensión y su venida en el Espíritu Santo en Pentecostés tuvo su plenitud. A partir de allí, la Iglesia es impulsada a ir al mundo entero a anunciar la Buena Nueva o Kerigma – primer anuncio (Cf. Jn. 20,19-23).

A la luz del Concilio Vaticano II, la Iglesia a través de todos sus medios, métodos y formas reconoce su naturaleza misionera y se da a la tarea de comunicar al orbe entero la voluntad del Padre celestial, con la que todos los pueblos conozcan la verdad y sean salvos por el conocimiento del mensaje de Salvación. *“Ya que la Iglesia es en Cristo como un sacramento, o sea, signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano, ella se propone presentar a sus fieles y a todo el mundo con mayor precisión su naturaleza y su misión universal,* (Const. Dog. L G 1, 1981), tal y como lo ha formulado el Concilio Vaticano II,

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

la Iglesia es por naturaleza misionera, de esta manera la posee por sí misma un carácter encarnador y sacramental, que siempre se vivificará y se moverá por la acción del Espíritu Santo (Cf. Jn. 15, 16). Cristo mismo la constituye como una asamblea organizada y visible de la salvación y de los santos, en ella y de ella participan todos los bautizados y personas de buena voluntad, con derechos y obligaciones (Código de Derecho Canónico - Libro II, 1983).

La Iglesia, teniendo en cuenta la elección de los doce Apóstoles, recibida del Maestro, sigue firme aquella iniciativa, dando legitimidad plena a esta su misión, mediante la primacía de Pedro (roca/fundamento), como su vicario en la tierra, para la salvación eterna de los hombres y mujeres, para quienes es: Maestro, Pastor y Sacerdote en la persona del ministro ordenado, que actúa en su persona de manera explícita en la Iglesia universal, particular y local, conservando la obediencia, la unidad y la comunión apostólica, lo cual interviene y acontece en el tiempo y en la historia a través de la Iglesia del Dios Trinitario.

Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre, es el centro de la creación, el centro de la profunda reconciliación y de la esperada perfección del hombre en Dios. *Como culmen de toda la creación, es también culmen, “cabeza de la Iglesia” y plenitud de la Iglesia, “su cuerpo” con su vida* (Cf. Ef. 1,23). Por eso toda la creación, debería “tener conocimiento, a través de la Iglesia, de la infinita sabiduría de Dios, según el plan eterno, a través de Jesucristo, el Señor”, (Cf. Ef. 1,10). Jesucristo es el único y universal mediador entre Dios y la humanidad, *“quiere que, a través de Él, todos los hombres y mujeres de todos los tiempos, se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad”* (Cf. 1Tm 2,4. 3,15).

Se ha descrito hasta ahora con estas notas Cristológicas y Eclesiológicas, el Origen, la Naturaleza y la Misión de la Iglesia. Sin embargo, la Iglesia puede manifestarse de manera todavía más concreta en su misión, fijando su mirada a todos aquellos, a quienes se dirige, a los

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

que ama el Señor, a los que se exhorta con el mensaje de la Salvación, porque son hombres y mujeres en su propia época, historia y realidad concreta, en su cultura, en su orden social, sus procesos, su mentalidad, experiencias y estilos de vida.

El Concilio Vaticano II, ha transmitido una visión auténtica de la Iglesia, y no sólo a través de la Constitución *Lumen Gentium*, sino con la Constitución *Gaudium et Spes*, con esto el Concilio presenta en detalle la “misión de la Iglesia en el mundo de hoy”. La Iglesia proviene de Dios y se hace viva a través del Evangelio y de los Sacramentos, como instrumento del perdón, de la comunión y de la santificación del creyente, quien se deja interpelar por una llamada (vocación) a la vida eterna.

La novedad del Concilio Vaticano II, abordó la realidad de la población Latinoamericana con los problemas que la agobian y reflexionó sobre una atención pastoral que responda a sus necesidades; La Iglesia Latinoamericana, reunida en las Conferencias Generales de su Episcopado, (Celam), tiene el propósito de seguir aplicando la renovación conciliar, centrando su atención en el hombre de este continente, en sus momentos de proceso histórico. El I encuentro, (Río de Janeiro, 1958), centra su tema en la constitución de las conferencias de cada país, pero deja unos antecedentes que dan paso al II encuentro (Medellín, 1968), el cual da orientaciones espirituales, pastorales y sociales a la Iglesia Latinoamericana; de este modo la Iglesia manifiesta que no se ha desviado, sino que se ha vuelto hacia el hombre, consciente de que para conocer a Dios es necesario conocer al hombre.

Al mirar el presente, se observa la entrega de muchos de sus hijos, pero también la fragilidad de otros de sus mensajeros, no se puede dejar de descubrir, en esta voluntad cada día más compleja y apresurada de transformación, las huellas de la imagen de Dios en el hombre, como un potente dinamismo que atrapa al ser humano, llevándolo hacia el dominio cada vez

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

mayor de la naturaleza, hacia una más profunda personalización y cohesión fraternal y también hacia un encuentro con el Creador y con las demás creaturas a través del otro.

Las motivaciones de las personas de esta sociedad en especial los jóvenes y adultos, se basan hoy en el materialismo, reflejado en actos y cosas promovidas por la sociedad de consumo, de nuevas ideologías que repercuten en la falta de valor y sentido propio por el don de la vida, una cultura del dinero fácil y el mal uso del mismo, lo cual desarraiga los valores existenciales. La asistencia a las celebraciones religiosas y litúrgicas no es constante, se percibe poco compromiso bautismal y cristiano, se limita a fechas especiales en la vida, como momentos de duelo y celebración de un sacramento, poca sensibilidad y respeto por las cosas sagradas y los ritos católicos, falta de sentido de pertenencia por lo comunitario en los asuntos de la Iglesia, lo que hace que la fe se vuelva relativa o inmadura y se desenlace en un sincretismo religioso o ateísmo materialista.

Sin embargo, todo no es desconcierto y desilusión, porque cuánto valioso y significativo, es encontrar personas tan comprometidas y llenas de experiencias valerosas, que dejan un aliento de fe confortante, se les puede hasta llamar “pilares de la Iglesia de este tiempo”, a pesar de tanta indiferencia, Dios no deja de suscitar en el corazón de hombres y mujeres para que con un papel como el de los profetas del Antiguo Testamento en relación a un panorama tan caracterizado por un desentendimiento de lo religioso, hacen un llamado a estar en su plan de salvación.

La sociedad que integra la población del municipio de Puerto Berrio - Antioquia, vive muchas de estas situaciones y experiencias, esta sociedad porteña ha vivido problemáticas que tienen su origen en un pasado de violencia muy marcado, desplazamiento forzado, narcotráfico, secuestro y demás consecuencias que azotaron la integridad de las personas dejando huellas muy dolorosas en sus vidas, como se podrá constatar en tantos lugares de Colombia. Esto ha puesto a las

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

familias porteñas a caminar sobre la cuerda floja de los valores fundamentales, como la convivencia ciudadana, la cultura y la religión, llegando al punto de la confrontación de grupos peligrosos que dieron origen a convertir algunos barrios en zonas de conflicto y diferenciación a través de fronteras invisibles, con el fin de salvaguardar ciertos intereses de los que no puede conocer el común del resto de los pobladores.

Algunas generaciones muy jóvenes han ido creciendo en esos ambientes de tensión y miedo, por lo que, a muy temprana edad, y debido a la falta de una estructura familiar, social, económica y educativa, están recurriendo a cometer actos ilegales, con el fin de conseguir dinero fácil que obtienen a través de la red de microtráfico, prostitución, extorción y empleados de los prestamistas gota a gota; de lo cual no se haya un estudio propio y científico que arroje cifras y datos más concretos al respecto, solo lo que se puede apreciar desde las experiencias en visitas pastorales.

Es interesante notar que, a pesar de las circunstancias y cambios culturales, sociales, políticos y religiosos, muchas personas no dejan de llevar en alto el nombre de Jesucristo y el de su Iglesia, se sienten miembros activos del pueblo de Dios, atendiendo el llamado a ser discípulos y misioneros para anunciar la buena noticia del Reino de Dios con su testimonio y entrega generosa sin demostrar otros intereses al interno de la comunidad. Su compromiso se puede constatar en la asidua vida de oración, celebración de la fe, especialmente la Eucaristía y la Reconciliación, con lo que se dejan guiar por el Señor además contando con los guías espirituales, quienes los orientan, los forman y organizan en los diversos niveles pastorales y grupos apostólicos.

En la comunidad Parroquial de Nuestra Señora de los Dolores de Puerto Berrio – Antioquia, se observa de manera muy concurrente la participación de personas comprometidas

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

con la actividad pastoral de la Parroquia, según la pastoral específica o movimiento apostólico al que pertenecen. Hay en muchas personas católicas cristianas, en las que se evidencian un sentido de pertenencia y un compromiso eficiente, claro y activo, frente a los retos de la Iglesia de este tiempo, teniendo claro el compromiso bautismal y la actitud de apertura y disponibilidad de horarios, recursos humanos y hasta económicos que los dejan a disposición de las diversas actividades Pastorales, Litúrgicas, Sociales, celebraciones fraternas y actos caritativos con personas determinadas. (Ancianos, desplazados, jóvenes con dificultades, niños/niñas abandonados/as, entre otros).

Es alentador y motivo de esperanza, encontrar personas comprometidas con la Iglesia para el anuncio del Reino de Dios en la época actual, donde en los ambientes familiares y de sociedad se viven situaciones de crisis con relación a la fe, la oración, la práctica del culto y la piedad popular religiosa. Es un don de Dios, contar con personas fieles a Cristo y a la Iglesia, que no han dejado de pronunciarse con su testimonio, su constancia y su servicio, sin mirar quizás los condicionamientos, las pruebas, las incoherencias y los momentos de frialdad, sino que han perseverado en su fe, conservado su pertenencia y constancia en las acciones que mantienen el dinamismo pastoral y la evangelización. Por lo cual surgen las siguientes preguntas:

¿Por qué los laicos comprometidos tienen una voluntad tan notable por el trabajo pastoral?, ¿Por qué a pesar de la falta de medios y recursos, los laicos comprometidos dedican tiempo en las actividades de la Iglesia?, ¿Qué los motiva a vivir su fe, con tanta vehemencia?, ¿Por qué en ocasiones sacrifican trabajo, familia, tiempo, salud, para unir esfuerzos y servir en la Iglesia?, ¿Cuál es la búsqueda que a través del servicio a la iglesia desean alcanzar? ¿Será que con esto buscan la salvación? ¿Será que con esto buscan los bienes temporales? ¿Sirven a la iglesia desinteresadamente? ¿Anuncian el reino de Dios con una entrega verdadera?

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

Expuestos los anteriores interrogantes, se plantea para esta investigación, la siguiente pregunta problema: **¿Cuáles son los factores psicosociales que hacen que algunos feligreses de la Parroquia Nuestra Señora de los Dolores de Puerto Berrio, sean tan comprometidos con las actividades pastorales que esta promueve?**, en razón del planteamiento, se hace necesario Caracterizar los factores psicosociales que inciden en el compromiso con el que algunos feligreses de la Parroquia Nuestra Señora de los Dolores de Puerto Berrio, asumen las actividades pastorales que esta promueve.

Para alcanzar este cometido primero hay que identificar los laicos comprometidos con las actividades pastorales y el tipo de acciones que realiza según el grupo al que pertenece dentro de la organización que tiene establecido el Plan Pastoral Parroquial de Nuestra Señora de los Dolores, del municipio de Puerto Berrio (Antioquia), en un segundo momento explicar la cultura religiosa que subyace en los laicos comprometidos en las diversas actividades pastorales realizadas en la agenda 2016 – 2017 en la Parroquia Nuestra Señora de los Dolores, del municipio de Puerto Berrio (Antioquia) y por último especificar las razones que motivan a los laicos comprometidos a involucrarse en el trabajo pastoral organizado en el Plan Pastoral Parroquial de la Iglesia Nuestra Señora de los Dolores, del municipio de Puerto Berrio (Antioquia).

1.2 Justificación

La presente investigación trata de ubicar al lector en el estudio que surge mediante un análisis que se hace, frente a los desafíos encontrados en el caminar de la Iglesia que peregrina en la Parroquia Nuestra Señora de Los Dolores, en el municipio de Puerto Berrio (Antioquia), de la Diócesis de Barrancabermeja (Santander), la cual en el tiempo y en la historia cumple el papel de profetizar sobre el amor, la justicia y la verdad, en un presente marcado por la indiferencia

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

religiosa, crisis de fe, las nuevas ideologías, el relativismo y creciente presencia de movimientos cristianos, esta realidad toca de manera directa la fe de muchos bautizados y personas de buena voluntad que integran esta población. Los católicos bautizados, a pesar de los tantos inconvenientes que se alcanzan a descubrir en vista de la evangelización, toman conciencia del compromiso, testimonio y credibilidad de miembros de una Iglesia renovada, dinámica y en estado permanente de misión, hacia la consolidación de los valores del Evangelio y la sólida fe en los Laicos.

Este trabajo de investigación se plantea, pensando en que la Iglesia necesita abrirse a muchos desafíos con distintas perspectivas para lograr mejores resultados en su papel profético y acogerse a los distintos medios posibles, para hacer de la evangelización un trabajo más dinámico y en proyección a una consolidación y armonización en la fe y la vida de los bautizados, partiendo de las realidades históricas que viven las comunidades cristianas. A la Iglesia le ha llegado una época, en la que debe reconocer la necesidad de acoplarse más a estos nuevos cambios, para hacer acercamiento y caminar a la par con la humanidad y su quehacer en el presente, anunciando un evangelio incluyente y eficaz, que logre responder a tantas expectativas y necesidades del que ya es creyente y del que le falta convicción; esta cultura marcada por tantos fenómenos ya mencionados necesita un respiro, un levantarse de estructuras tradicionales y de comodismo, mediante una salida al encuentro de cada persona con el Creador, quizás con un trabajo personalizado y de proceso.

La Iglesia a través de sus pastores y laicos se sigue sintiendo llamada a comprometerse, asumiendo los distintos retos y respondiendo desde una lectura de los signos de los tiempos y un anuncio del Reino con el cual se propone llegar a todos los hombres y mujeres bautizados y personas de buena voluntad.

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

La Iglesia en su estructura y su jerarquía representada en los ministros ordenados y consagrados, requiere de muchos laicos comprometidos, que, a la manera de los obreros de la viña, se dejan invitar por Jesús a vivir la experiencia en un trabajo conjunto, donde muchos hagan poco y no donde pocos hagan mucho (cf. Mt.20, 1-16), la figura del patrón y los viñadores, invita a que no hayan personas sin prestar un servicio, aun cuando hay tanta necesidad, lo mismo sucede en la Iglesia con el servicio de los laicos, hay mucho trabajo en la Iglesia, pero aún hay personas que no ejercen su compromiso bautismal y apostolado en la viña del Señor, cuya cosecha siempre está madura y requiere de obreros, por un mismo y único salario, el cielo.

El panorama habla por sí mismo, y señala que los tiempos han cambiado y las estructuras han crecido de manera significativa, por lo que la dinámica de la Iglesia no puede quedarse anclada en un pasado, sin estimular a todos los bautizados para que descubriendo su misión en la vida y en la Iglesia, se levanten del comodísimo, el conformismo, la indiferencia y los intereses personales, para que se vinculen a la obra de Dios, *“todavía salió a eso de la hora undécima y al encontrar a otros que estaban allí, les dice: ¿Por qué estáis aquí todo el día parados? Dícenle: es que nadie nos ha contratado. Díceles: Id también vosotros a la viña”* (Cf. Mt.20, 6-7). La Iglesia católica en su momento histórico, necesita aplicar en sus procesos de evangelización, la estrategia que tuvo el patrón de la viña, en el sentido de la motivación, estimulación e inclusión de los bautizados comprometidos y no comprometidos, es en práctica, la función del laico comprometido y ministro, salir continuamente a visitar personas o familias y hablarles de la novedad de una tarea que requiere unión y comunión.

Jesús, el Hijo del Padre, es el administrador de la viña, es decir quien invita al Reino de los cielos, Él es quien sale en busca de cada persona, para generar en el corazón, un cambio de vida con propósito claro, formar en su vida una conciencia y un sentido de pertenencia de la obra de la

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

Salvación. Los laicos a su vez, en nombre de la Iglesia y del compromiso que viven, necesitan tener clara la parábola del viñador y los obreros, en el sentido de que deben transmitir su experiencia de fe a tantos bautizados que se han quedado desocupados porque no han sido invitados a ejercer un apostolado dentro de su comunidad parroquial como miembros activos de la Iglesia universal.

Las estrategias pastorales deben ser pensadas en esta dinámica para que abarquen todo un sin número de espacios comunes, en los que ya hace mucho tiempo se dejó de anunciar el mensaje del Evangelio de manera constante. *“Toda la actividad del cuerpo místico ordenada a este fin se llama apostolado, que la Iglesia ejercita mediante todos sus miembros, naturalmente en su modo diverso. (CELAM, 2007)). La Iglesia peregrina por su naturaleza misionera, y en cuanto ella trae su origen de esta misión del Hijo, y la del Espíritu Santo, según el designio del Padre (II C. V., 1981). Lo que Cristo anuncia es la Salvación, y en función de la misma forma a los discípulos, así ellos se convierten en el germen de la Iglesia, por ello Jesús para que vayan a anunciar el Reino de Dios les da ciertas instrucciones (Cf. Mr. 3, 13-19; Mt.28, 16-20, Lc. 10, 1-16). El misterio de la Santa Iglesia se manifiesta en su fundación (Cf. LG 5; Mt. 16, 17-19; Jn. 21, 15-17). Es mantener vivo el mensaje del resucitado con el que reunió de nuevo a los apóstoles, allí Él les trasmite su Espíritu y les ratifica su presencia hasta el fin de los tiempos.*

El Señor Jesús, dio inicio a su ministerio público y a la Iglesia predicando la Buena Noticia, llamando a la escucha de un mensaje novedoso y en relación a la llegada del reinado de Dios, prometido desde siglos en las Santas Escrituras, manifestando que *“el tiempo se ha cumplido, el Reino de Dios está cerca”* (Cf. Mr.1,15). Este reino se manifiesta claramente a la humanidad, a través de las palabras, las obras y la presencia de Jesucristo (II C. V., 1981). El cristiano al confrontar su rol de laico comprometido, se inserta de manera significativa en su

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

entorno social, cultural y religioso, en nombre de la Iglesia y en comunión con la misma, promueve los valores del reino, como la respuesta al llamado del Señor Jesús, que invita a la promoción de cada persona en ser y en su fe.

Esta investigación permite afianzar varias líneas de atención sobre el papel de la Iglesia, la cual es llamada a contemplar los signos tiempos para que, a través de sus fortalezas y debilidades, tome en el mundo de hoy la marcha con la cual se haga signo visible en medio de la realidad humana que refleja. La Iglesia debe acudir hoy más que nunca a los medios y recursos que ofrece la tecnología para que apropiándose y usándolos éticamente, logre llegar con su mensaje de Salvación a un número más significativo de personas.

En esa perspectiva, los aportes de la investigación servirán en primera instancia, a la Iglesia que peregrina en la Parroquia Nuestra Señora de Los Dolores de Puerto Berrio de la Diócesis de Barrancabermeja Santander; ya que se descubren las razones que dinamizan la postura del ser humano a comprometerse con una causa específica de fe, en segunda instancia, fortalecerá el Nuevo Plan Pastoral de la Diócesis de Barrancabermeja, presentando como un camino de salvación, en el que los Ministros y Laicos viven la experiencia que hace explícita en la exposición de la parábola del Buen Pastor. (cf. Jn. 10, 11), en tercera Instancia, le sirve a la Iglesia universal, porque le arroja un resultado de datos más reales de su anuncio profético, de su acción pastoral y de la unión y comunión que recibe del Señor Jesús, a través del compromiso de los laicos en coordinación y planeación con los presbíteros, llevando a término una labor pastoral que llegue a todos con fluidez.

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

Esta propuesta genera para la comunidad cristiana católica, un estímulo espiritual y pastoral frente a su fe y su vida, pues si no se hace visible lo que se es, en lo que se vive, se pasa desapercibido tal potencial relevante que tienen los laicos en la vida de la Iglesia y su compromiso bautismal. Es necesario fijar buenas metas que despierte en los bautizados su compromiso evangélico y su rol en la Iglesia, mediante proyectos pastorales que brinden la oportunidad de crecer como personas, familia y comunidad eclesial, esto permite conservar más la comunión de vida y a vigilar frecuentemente el crecimiento de la fe y el servicio mediante las funciones pastorales.

Esta investigación aporta elementos para que la iglesia se abra a horizontes que favorezcan la creatividad, credibilidad y emprendimiento a través de los intereses que han expresado quienes se han comprometido por voluntad propia a entregarse de lleno en las actividades pastorales, apoyados con los medios y recursos que se adquieren, lo cual hará del quehacer pastoral un trabajo más proporcionado y acorde con las expectativas de los fieles.

Es de vital importancia descubrir el perfil del laico comprometido, porque a través de los valores evangélicos que posee en su corazón, abre caminos con el fin de hacerlos descubrir en otros y hacer que aumente cada día las personas que le aportan a la Iglesia su apoyo en los procesos de evangelización.

1.3. Estado de la Cuestión

Con referencia a la investigación, el compromiso de los laicos: el dinamismo del laico en la evangelización de la Parroquia Nuestra Señora de los Dolores de Puerto Berrio, podemos encontrar muchos antecedentes teóricos, investigativos a nivel Internacional, nacional y local.

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

Echevarría (2014) expuso a los seculares el siguiente trabajo “*el compromiso de Los laicos a la luz de Evangelii Gaudium*”. Este artículo, habla de una alegría que se refiere a la vivencia con la que se lleva a cabo la tarea del Evangelio, una esperanza como la que impulsa en la tarea evangelizadora y una ilusión que tiene como meta, el sentido del esfuerzo. Este trabajo concuerda con esta investigación, porque brinda elementos claves sobre los Laicos a la luz de una exhortación que llega en un momento histórico, donde el bautizado ha perdido mucho la sensibilidad de su fe y su compromiso en la Iglesia. Los laicos, son invitados a desinstalarse del comodismo y su conformidad, para ponerse en una actitud más coherente con su profesión de fe y pertenencia de Iglesia católica, en la que debe vivir un estímulo que lo impulsa a servir de manera más visible, donde sea capaz de lanzarse a nuevos escenarios como espacios de misión.

En Roma – Italia, en septiembre del 2014, se reúne la Comisión Central para la revisión de los Estatutos Regnum Christi, para el tema de estudio y reflexión N° 2, sobre la Identidad y Misión de los Laicos en la Iglesia y en el mundo, “*El Apostolado de los laicos*”.

Se propusieron tener en cuenta estos objetivos: comprender mejor, cual es la identidad y misión de los laicos, reflexionar como los fieles laicos están llamados a conocer mejor, participar y contribuir en la misión de la Iglesia, ver que los laicos pueden colaborar en el apostolado propio de la jerarquía eclesiástica, pero que también tienen que desarrollar un apostolado específico: el apostolado seglar. El encuentro deja dos motivaciones específicas a modo de conclusión:

- a. La misión de la Iglesia es continuar la misión de Jesucristo en el mundo, es decir, evangelizar. Evangelizar es hacer presente en el mundo el Reino de Dios.

La Iglesia evangeliza unida a Cristo Sacerdote, Profeta y Rey. La acción evangelizadora de la Iglesia presenta tres modalidades: pastoral, nueva evangelización y misión *ad gentes*.

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

- b. El laico es responsable de acuerdo con su condición de la misión de la Iglesia porque él es Iglesia. Su “índole secular” lo capacita de manera específica para el apostolado seglar, es decir, para ordenar las realidades temporales según el plan de Dios de forma que sirvan al descubrimiento y promoción de la dignidad de los hijos de Dios y, a través de ellas, éstos puedan dar gloria a Dios y merecer en Cristo su salvación.

Esta reflexión aporta a este trabajo unas líneas de acción que son claves en el acompañamiento que necesitan los laicos, a medida que reconocen y expresan su compromiso bautismal y el deseo de ser discípulos misioneros en el mundo de hoy. Aporta elementos, que son insumo de formación de los laicos, para que logren la madurez y los conocimientos eclesiales que los ubican en el sentido de pertenencia a la Iglesia y misión de la misma.

La Pontificia Comisión para América Latina (2016) en la Ciudad del Vaticano, abordó el tema: *“El indispensable compromiso de los laicos en la vida pública de los países Latinoamericanos”*. Esta publicación, busca de manera especial, llegar a los fieles laicos, como interlocutores fundamentales y en modo particular a aquellos que ejercen responsabilidades en los diversos campos de la vida pública; al igual se busca que estas reflexiones de la comisión tengan un seguimiento a nivel de las iglesias locales, llamadas a una conversión pastoral.

La Pontificia Comisión para América Latina, reconoce que esta Iglesia debe ser mirada, con la “mirada cristiana misionera y el corazón del Buen Pastor. Mirar al Pueblo de Dios: es al que como pastores se está continuamente invitados a mirar, proteger, acompañar, sostener y servir. Afrontar situaciones muy críticas, recordar que todos ingresan a la Iglesia como laicos, renovar el encuentro personal con Jesucristo, entre otras líneas.

Este trabajo encontrado ofrece varias líneas de apoyo al trabajo de investigación, porque se hallaron varios temas que aportan al compromiso de los laicos en el ejercicio de la vida pública

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

de Latinoamérica, ya que es un continente que necesita salir de muchos problemas sociales, políticos y económicos; son precisamente los laicos a quienes se deben capacitar en distintos aspectos, para que sin olvidar el Evangelio de Cristo, actúen con recta intención en los asuntos que les corresponde dentro de los cargos públicos sobretodo.

Río (2016), estudiante de la Facultad de Teología Universidad de la Santa Cruz, desarrollo el tema “*Los fieles laicos a 50 años del Concilio Vaticano II. Balance y perspectivas para una Iglesia en salida*”. La óptica elegida comportó por tanto, dos pasos: 1) efectuar una lectura de este largo período destinada a identificar algunas de las líneas de tendencia más significativas sobre los laicos en la vida y en la misión de la Iglesia en el período posconciliar; 2) focalizar algunos aspectos que pueden ayudar a relanzar la insustituible contribución que los laicos, en cuanto laicos –es decir, en la específica modalización secular de su condición y tarea cristianas, que ofrezcan una salida misionera, que el Papa Francisco reclama de modo apremiante a toda la Iglesia y que exige como el mismo Concilio indicaba una mayor fidelidad a su propia vocación. Es congruente con esta Investigación porque va en el mismo enfoque y además brinda solidez y expresan la preocupación y el trabajo arduo que se realiza por resaltar el papel de los laicos en la evangelización de la Iglesia.

1.4 Contexto y sujetos de la investigación

1.4.1 Zona de Influencia

La presente investigación se desarrolla en Puerto Berrio, localizado en la subregión del hermoso valle del Magdalena Medio, del departamento de Antioquia. La historia es ligada al Ferrocarril, fundado en el año 1.875 por Francisco Javier Cisneros y erigido como municipio en 1.881, por Pedro Justo Berrio. Tiene una extensión territorial de 1.184 Km.² a una distancia de la

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

capital del departamento de 191 Km y a la capital del país a 305 Km. La altura sobre el nivel del mar es de 125 Mrs. Con una temperatura de 29°C (promedio). Su población llega a los 52.120 hab. diferenciados en el siguiente dato, % urbana 47.300 y %rural 4820 (Total – Sisbén 2016), la zona rural la constituyen 4 corregimientos, para un total de 24 veredas.

Sus límites: por el Norte limita con los municipios de Remedios y Yondó, por el Noroccidente con el municipio de Yolombó, por el Occidente con los municipios de Maceo y Caracolí, por el sur con el municipio de Puerto Nare y por el oriente con el rio Magdalena, departamentos de Santander y Boyacá. La principal fuente economía depende de la ganadería, el comercio y la minería. El gentilicio es el “Porteño” y tiene como apelativos “Corazón de Colombia y Antesala de Antioquia”. (TERRITORIAL, 2012).

Específicamente el estudio se efectúa en la Diócesis de Barrancabermeja conformada por nueve municipios de Santander y tres de Antioquia, sustrayendo parroquias de las colas de estos departamentos, centrándolas en la región del Magdalena Medio, con una población aproximada de 525.000, fieles, según estadística de 2016, de los cuales unos 360.000 son católicos, para un total de bautizados de 5.489. El área alcanza a los 15.000 Km². (TERRITORIAL, 2012).

En 1987, con el Obispo Juan Francisco Sarasti Jaramillo, se inicia en la Diócesis la preparación del primer plan de pastoral a la luz del Concilio Vaticano II y siguiendo las orientaciones de la III Conferencia del Episcopado Latinoamericano, Puebla, sobre la evangelización en el presente y en el futuro de América Latina; este plan tuvo como finalidad, la necesidad de buscar, motivar y formar agentes de pastoral y crear las metodologías y recursos necesarios para la formación permanente de los mismo.

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

En 15 de diciembre de 1993 llega a la Diócesis el nuevo obispo, Jaime Prieto Amaya, quien, con su lema “justicia y paz” reflejaba un deseo de mantener su línea ministerial, el compromiso de la evangelización desde la realidad social, para ello pidió a los agentes un compromiso frente a esta realidad y poco a poco fue encausando la fuerza de ese compromiso en la evangelización. Dos, fueron los pilares operativos de ese compromiso: El secretariado pastoral y el desarrollo de justicia y paz, muchos han sido los laicos y clérigos que desde las diversas áreas pastorales y del compromiso social, incluso no eclesial, ha apoyado y complementado el trabajo.

Con la llegada del obispo Camilo Fernando Castrellón Pizano, el día 5 de marzo de 2010, quien su primera homilía expreso al clero y los feligreses, “*soy y quiero ser un obispo de todos, sin distinción de clase, religión, ideología y posición social*. Lo que responde a una cercanía de Dios al hombre por la encarnación; es el resultado de un acto libre de amor por su parte. Como pueblo de Dios que peregrina en la Diócesis de Barrancabermeja, con su vocación de Iglesia servidora, especialmente a los pobres, responde igualmente con amor y agradece que en Jesús se revela nuestra dignidad y nuestra vocación a la plenitud y por eso la Iglesia del Señor Jesús tiene como misión propia la evangelización.

La Diócesis de Barrancabermeja ha tenido como línea de acción el trabajo mancomunado con la sociedad civil en busca de la consolidación de un grupo pastoral fuerte que trabajara en pro de las necesidades que la región por su situación social requería y requiere, para mantener viva la fe y la esperanza en Dios y en lo que la iglesia le puede aportar para enfrentar la crisis humana que a diario se presenta en la comunidad.

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

1.4.2 Descripción del contexto

El contexto religioso de los sujetos de esta investigación se realiza en la Parroquia Nuestra Señora de las Dolores de Puerto Berrio Antioquia. La Parroquia está organizada en cuatro zonas urbanas y una rural de evangelización, para una mejor atención a los fieles, cuenta con sus capillas y líderes laicos que coordinan las visitas periódicas y el trabajo pastoral. La Parroquia Nuestra Señora de los Dolores hace parte de la Diócesis de Barrancabermeja y fue erigida el 23 de Julio de 1886, siendo Obispo de Medellín Bernardo Herrera y nombrando al presbítero Nacienceno Gonzales como coadjutor. El templo se encuentra ubicado al frente del parque Obrero a orillas del río Magdalena. Tiene como patrona a la Madre Santísima, en la advocación de Nuestra Señora de los Dolores.

1.4.3 Sujetos de la investigación.

Los sujetos de esta investigación pertenecen al sector urbano y rural, que hacen parte del dinamismo pastoral en los diversos grupos de la Parroquia, 125 laicos comprometidos que dinamizan las actividades programadas, a quienes se les hizo un ejercicio de observación en su participación constante, tanto en las celebraciones litúrgicas como en los distintos servicios pastorales.

1.5 Sistema Metodológico

La investigación es de enfoque cualitativa, porque define los datos explicativos que permiten evidenciar con detalle, las razones que motivan a los laicos a comprometerse con la actividad pastoral, a sí mismo las interacciones que se generan al interior de cada uno de ellos con la Iglesia y la sociedad en general.

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

La característica fundamental de la investigación cualitativa es su expreso planteamiento de ver los acontecimientos, acciones, normas, valores, entre otros, desde la perspectiva de la gente que está siendo estudiada, tal perspectiva se envuelve claramente una propensión a usar la empatía con quienes están siendo estudiados, pero también implica una capacidad de penetrar los contextos de significado por los cuales ellos operan (Mella, 1998, p.8).

La perspectiva epistemológica es de corte fenomenológico, (apoyado en la teoría de E. Husserl, fundador de la fenomenología), porque se funda en los rasgos esenciales de lo que aparece en la conciencia del individuo, porque trata de comprender las percepciones, perspectivas e interpretaciones de una situación particular (o fenómeno). Tiene como eje fundamental la praxis del hombre dentro de un contexto específico en una comunidad específica donde desarrolla su trabajo (Briones G, 2006). Además, toda la investigación por su carácter doctrinal lleva una mirada socio-teológica en el quehacer del hombre y de la sociedad en la construcción y evangelización.

El tipo de investigación es etnográfica, Hernández (2014) “esta permite analizar y enfatizar las cuestiones socioculturales de una comunidad concreta, así poder describir los elementos y las categorías que integran este grupo social”, específicamente el de los laicos comprometidos de la comunidad eclesial de la parroquia nuestra señora de los dolores de puerto Berrio Antioquia.

Las técnicas de recolección de Información, que se usaron fue la observación de campo directa, encuesta, entrevista individual semiestructurada, revisión de documentos y registro de historias de vida, con las que se ahondó en la temática que se investiga, para obtener la mayor información posible que permitió enriquecer los resultados del estudio.

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

Observación de campo directa, se utiliza con el propósito esencial de observar atentamente el compromiso de los laicos, su dinamismo evangelizador en la Parroquia Nuestra Señora de los Dolores de Puerto Berrio, Cerda (1991) afirma:

La Observación participante, muy utilizada por los sociólogos y los antropólogos en las investigaciones sociales, se refiere a una modalidad donde el fenómeno se conoce desde dentro.

Es natural cuando el observador pertenece a la comunidad donde se observa y artificial cuando el investigador se integra a la comunidad con el objeto de hacer parte de ella y facilitar el trabajo de la recolección de datos. (p.241)

La técnica de Encuesta es ampliamente utilizada como procedimiento de Investigación, ya que permite obtener y elaborar datos de modo rápido y eficaz. La encuesta es una técnica de interrogatorio que emplea el cuestionario como instrumento. Sierra (1994) menciona que “este instrumento consiste en aplicar a un universo definido de individuos una serie de preguntas o ítems sobre un determinado problema de Investigación del que deseamos conocer algo” (citado en Corral, 2010, p.156)

la entrevista individual semiestructurada, permite libre y abiertamente obtener información sobre algo preguntando a otra persona, según Spradley (1979) “la entrevista es una estrategia para hacer que la gente hable sobre lo que sabe, piensa y cree”. (Citado por Guber, 2001, p.30).

CAPITULO II: MARCO DE REFERENCIA

En este capítulo se aborda primeramente al hombre como un ser religioso por naturaleza, con la capacidad de abrirse al misterio trascendental, con el cual descubre su misterio y su vocación, su relación con él y con su Iglesia, en el segundo momento se reflexiona sobre la Perspectiva del laico inserto en la Iglesia Católica desde los documentos del Concilio Vaticano II hasta los documentos más recientes del Magisterio, en el tercer momento el compromiso del Laico con la

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

Iglesia en la cual ejerce una misión propia desde el bautismo, como profeta comprometido en su medio con la vida de la Iglesia y la sociedad.

2.1 El hombre, un ser religioso por naturaleza

La posición con la que se orienta este tema es que, apoyados en la historia de las religiones es que más directamente se aborda el hecho religioso en sus distintas manifestaciones a lo largo del tiempo. A partir de la lectura del texto *El hecho religioso a la luz de las Ciencias de la Religión*, se haya la interpretación de la incidencia de la religión dentro de la esfera cultural humana y su asentamiento dentro del reticulado comunal e individual en la construcción de la sociedad y la personalidad, hace mucho tiempo se viene abriendo campo en este pensamiento, dada su trascendencia y practica a nivel mundial y en todas las culturas civilizadas; mejor aún, antes de ninguna civilización el sentimiento religioso se expresó en lo más íntimo y natural del ser humano en construcción de una posible sensibilidad espiritual. Pero, según lo leído e interpretado, el texto se desprende desde un amplio dominio teórico que empieza a recolectar un sin número de datos que aportan a la construcción de la dinámica discursiva del fenómeno religioso dentro de los distintos ámbitos del pensamiento humano.

Por un lado, se encuentra que fue naciendo la fenomenología de la religión, como la que brinda un análisis de las estructuras religiosas descubiertas. Se encuentra por otro lado y la vez en modo contrario la sociología y la psicología de la religión, ciencias que se mueven con su objeto y método propios. Pueden, sin embargo, abordar dentro de su ámbito el fenómeno religioso de sus características propias. Y en una posición intermedia están la filosofía de la religión y la teología de las religiones que abordan el hecho religioso ya desde una hermenéutica: la primera desde el criterio de racionalidad; la segunda, desde la opción confesional concreta.

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

El hecho Religioso a la luz de las Ciencias de la Religión, se basa, sin duda, en la incorporación de ciertas ciencias del pensamiento humano como lo sean la historia la sociología y la psicología.

En primer lugar, la Historia de la Religión se basan en tres dimensiones del pensamiento histórico como lo son: el enfoque positivo, experimental y hermenéutico. El enfoque positivo hace referencia al hecho de que un concepto de religión debe partir de una investigación de los datos que aportan las religiones desde la misma incursión del investigador sobre la religión como objeto de investigación. El enfoque experimental advierte que toda religión tiene o presenta un núcleo *vertebrador* de la experiencia religiosa...exige que el investigador se relacione con el *hombre religioso* para estudiar su religión desde la religión misma: lo misterioso y lo sagrado. Por último, el enfoque historico-hermeneutico se basa en la adjunción de un término de talante bíblico, la *hierofanía*, término que se utiliza *para expresar la manifestación de lo sagrado en las mediaciones mundanas del cosmos y la historia del hombre*.

Como se puede ver, la triada de las historias de la religión, tratan de columbrar el hecho de cómo pudo haber surgido el temperamento religioso dentro de la historia de las costumbres que hacen comunidad, es decir, la preocupación por la investigación del hecho religioso dentro de las practicas rituales donde surgieron incrementando su presencia cultural.

La religión está constituida de dimensiones racionales e irracionales y que no es licito acentuar solo las primeras, dejando en las sombras las segundas (Otto)...el fenómeno religioso no es algo producido por el sujeto sino algo que se muestra a alguien.

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

El aspecto religioso de la fenomenología se centra en el humano hecho de que tal fenómeno corresponde tanto a lo natural como a lo espiritual despertando en el intelecto el asombro de lo sagrado como experiencia dada.

La hermenéutica de la religión en filosofía como en teología se centra prácticamente en que la filosofía hace una crítica a tal fenómeno insípido en hechos y pruebas, en tanto que la teología advierte que se debe hacer es una asimilación racional del hecho religioso.

Según lo más o menos esbozado en este texto no hay una tal discriminación de un pensamiento a otro que trate de encumbrar o racionalizar el aspecto religioso dentro de las prácticas sensibles de la humanidad. Una que otro aspecto se centra ya sea en lo histórico o social o psicológico o dentro de lo fenomenológico o hermenéutico, todo intento es válido en relación al hecho religioso lo que no cabe en las circunstancias humanas es desecharlo o reducirlo a una expresión vana, antes bien, es un modo de pensamiento relacional entre semejantes.

El hombre es un ser religioso por naturaleza porque siempre tiende a creer en un ser supremo a él, en un ser ordenador, creador y superior. Los aborígenes tenían la concepción de un ser supremo, al observar los comportamientos y el orden de la naturaleza; por lo cual desde ese origen se puede decir que el hombre es un ser religioso por naturaleza. (P. Alex Barbosa de Brito, *EP*, a la luz del Catecismo de la Iglesia Católica).

Morales J. Dice que: la dimensión religiosa es parte constitutiva del ser humano. que tiende por naturaleza al reconocimiento y a la adoración de Dios. El sentido más profundo de la dignidad humana radica justamente en su tendencia a la comunión con el Ser divino.

El hombre experimenta una vida íntegra y plenamente humana, si vive libremente en relación con Dios. El hombre es un ser religioso por naturaleza porque fue creado a imagen y

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

semejanza de Dios. Por tanto, ya desde su naturaleza cuenta con la dimensión espiritual (J. Morales 2001).

Para Panikar, La religión es un hecho específicamente humano: La religión es una actitud humana de reconocimiento de una divinidad trascendente que justifica radicalmente la propia existencia, acompañada de la conciencia de estar en relación con ella y, como consecuencia, un sentimiento de absoluta adhesión y dependencia personal que propicia al mismo tiempo, la solidaridad con los demás grupos humanos, es decir se relaciona enteramente con el creador y con lo creado. La religión es uno de los aspectos más importante de las culturas, estudiada por la antropología y las ciencias sociales. Se encuentra en toda sociedad humana e interactúa con otras instituciones culturales: la familia, la economía y la ley (Cf. Panikar, 1996).

- ¿Por qué el hombre manifiesta el deseo de Dios? Dios mismo, al crear al hombre a su imagen y semejanza, imprime en su corazón el deseo de verlo (Cf. Gen 1, 27). Aunque si tal deseo es constantemente ignorado, Dios no cesa de atraer al hombre hacia él, para que viva y encuentre en él aquella plenitud de verdad y felicidad, que busca sin descanso (Cf. Catecismo 2001. 2). El hombre está hecho para vivir en comunión con Dios en el cual encuentra su felicidad. *“Cuando este enteramente en vos, nunca más habrá dolor y prueba; repleta de vos por entero, mi vida será verdadera”* (Cf. S AGUSTIN, S. (s.f. *Confesiones, 10*).

Es tan grande la experiencia que el hombre haya en Dios, que es capaz de asumir todas las consecuencias ocasionadas en materia humana, es decir que el hombre se acoge al Creador en quien deposita toda su existencia (*San Agustín de Hipona*).

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

Esta íntima y vital relación con Dios confiere al hombre su fundamental dignidad. Dios creó la humanidad con la inclinación que lo estimula a buscarlo, a amarlo y obedecerle, ya que es propio de la Sabiduría Divina, no hacer nada sin una finalidad, entonces en sentido religioso, el principio y fin del hombre es Dios, su omnipotente y absoluto. Este deseo de lo absoluto en el hombre constituye, por tanto, un llamado puesto en su propia naturaleza, siendo una señal infalible de su vocación religiosa, (Cf. Vaticano, 2005). Aunque Dios haya creado la humanidad con tales anhelos naturales, estos son insuficientes para producir de un modo perfecto esta revelación, por la incapacidad de la naturaleza humana, sumada por las consecuencias del pecado original. En relación a lo anterior, Santo Tomás de Aquino, dice:

- “Para la salvación del hombre, es necesaria una doctrina, conforme a la revelación divina, más allá de las filosóficas investigadas por la razón humana porque, primeramente, el hombre es por Dios ordenado a un fin que excede la comprensión racional. Este fin debe ser previamente conocido por los hombres, que para Él tienen que ordenar las intenciones y actos. De suerte que, para la salvación del hombre, fue preciso, por divina revelación, hacer conocidas ciertas verdades superiores a la razón. Pero también en aquello que de Dios puede ser investigado por la razón humana fue necesario ser el hombre instruido por la revelación divina”. (Cf. AQUINO, T. D. s.f.. *I.Q, I, AI*).

Tales afirmaciones son válidas para hablar de la trascendencia del hombre, que además de su naturaleza y vocación como ser religioso, es creyente y sabe que tiene una trayectoria de vida fundamentada en Cristo, humano y divino, quien vino al mundo a redimir al hombre y hacerlo nuevo mediante la intervención de Dios, por medio de un plan de salvación, trazado antes de Cristo (Cf. Ef. 1, 3-14), Él está el principio, en que Dios elige al hombre antes de la fundación del mundo. Esta trayectoria la entiende el creyente acerca de su destino último, en razón de su fe en

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

la resurrección de Cristo, quien al redimirlo lo asocia a su misión salvadora para que alcance la plenitud.

2.2 La perspectiva del laico en la Iglesia Católica

A la luz del Concilio Vaticano II, cuanto ha derivado en relación a la Iglesia universal y particular son horizontes de perspectiva, que invitan a la Iglesia a ser en el mundo y en la historia signo de unidad, comunión y participación, apertura e inclusión de las nuevas generaciones, para que pueda a la vez seguir siendo un signo de salvación. Por eso el objetivo de los mensajes apostólicos, las exhortaciones, los sínodos y las catequesis y todo su mensaje doctrinal tienen un imperativo común; el de animar, consolidar y abrirse a los momentos históricos de la comunidad creyente, personas de buena voluntad y demás grupos humanos que la quieran ver como un referente de unidad y comunión.

Al final del siglo XX y comienzos del presente, mediante la carta apostólica *Nuovo millennio ineunte*, la Iglesia fue sensibilizada y una nueva evangelización, con el propósito de fortalecer la fe, los sacramentos y la participación activa, para afrontar y asumir lo nuevo y las nuevas formas de anunciar el evangelio con nuevos métodos y nuevas estrategias. El papa San Juan Pablo II, motiva a todos los bautizados y personas de buena voluntad, mediante el imperativo *Duc in Altum* (rema mar adentro), a ir al fondo de las realidades, para cumplir con el mandato de Jesús cuando motiva a Pedro a que vaya más adentro y por su palabra consiga lo que busca.

La Iglesia en este sentido es impulsada estar más dispuesta y dinámica, misionera y abierta a distintos campos de acción evangelizadora, ya en su exhortación apostólica *Christifideles laici* de 1988, en ella el papa hace un llamado a los laicos a tomar conciencia del presente en relación a

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

una Iglesia: misterio, comunión y misión, a tener en cuenta la diversidad y la complementariedad como riquezas de la Iglesia, a una formación permanente de los laicos.

La participación de los fieles laicos en la vida de la Iglesia encuentra su primera y necesaria expresión en la vida y misión de las Iglesias particulares (las diócesis). Existe un vínculo vivo, esencial y constante que une a todas las Diócesis entre sí, de modo que la Iglesia universal existe y se manifiesta en las Iglesia particulares. Por esto, es importante la colaboración, el diálogo y el discernimiento de los laicos al interior de una Diócesis. Por eso se debe favorecer la creación de Consejos Pastorales diocesanos. Es sano, también, desarrollar la política de la consulta a los laicos. Se prevé su participación en los Sínodos diocesanos y en los Concilios particulares. Todas estas acciones deberán contribuir a la comunión y misión eclesial de la Iglesia particular (II J. P., 1988).

También, la comunión eclesial encuentra su expresión más visible e inmediata en la parroquia. La moderna organización de la sociedad exige una alta cuota de creatividad en las parroquias para poder llevar la palabra y la gracia del Evangelio a las múltiples y variadas condiciones de vida de los hombres de hoy. Los Padres sinodales de 1987, solicitaron una decidida renovación de las parroquias. Para que éstas lleguen a ser verdaderas comunidades cristianas se proponen:

a) Adaptar sus estructuras con la flexibilidad que concede el nuevo Código de Derecho Canónico.

b) Fomentar la existencia de las comunidades eclesiales de base (II J. P., 1988).

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

La parroquia está llamada a ser en el mundo el "lugar" de la comunión de los creyentes y, a la vez, "*signo e instrumento*" de la común vocación a la comunión. Son los laicos, desde su óptica secular y conociendo las reales necesidades intramundanas los que más deben aportar en su modernización.

La perspectiva del laico comprometido es la de ser disponible a una formación y evangelización que llegue a todas las personas de todos los ambientes. Ya el Papa Francisco ha insistido que es necesario salir del aislamiento y las estructuras tradicionales. Los laicos junto con sus pastores, son los primeros en dar este paso significativo e ir a las periferias, que en este sentido vendrían siendo aquellos lugares donde se ha perdido la fe, el temor a Dios y desintegración humana.

En las circunstancias actuales, los fieles laicos pueden y deben prestar una gran ayuda al crecimiento de una auténtica **comunión eclesial** en sus respectivas parroquias, y en el dar nueva vida al afán misionero dirigido hacia los no creyentes y hacia los mismos creyentes que han abandonado o limitado la práctica de la vida cristiana. (II J. P., 1988).

Reafirmando la idea anterior, el papa Francisco en *Evangelii Gaudium* (La alegría del Evangelio), da un impulso particular a caminar sobre las distintas realidades, pero al modo de Dios, el papa invita a *abordar los problemas y riesgos del mundo actual*, (FRANCISCO, EVANGELI GAUDIUM, 2013), donde sabemos que el individualismo y el consumismo buscan triunfar, queriendo aislar las conciencias para quitar los espacios de los demás. La Iglesia a través del laico debe asumir una transformación misionera, el camino de alegría, el gozo de abrirse a Dios y de hacer el bien, con el objetivo de levantar el ánimo y la alegría a las personas.

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

La alegría del evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él, son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría” (FRANCISCO, EVANGELI GAUDIUM, 2013) .

Lo que significa que la perspectiva del laico en razón de su compromiso con la Iglesia tiene unas líneas bastante amplias, porque es meterse donde casi nadie llega, para conocer las distintas realidades y fortalecer, acompañar y celebrar la fe de aquellas “periferias” difíciles como las ha querido llamar el papa. Otra perspectiva del laico en la Iglesia Católica es la inclusión de las nuevas generaciones en los procesos de nueva evangelización, para que sintiéndose parte activa de la Iglesia, sientan la razón y el compromiso de hacerse también discípulos misioneros. La nueva evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados, aun hoy cuando hay más medios tecnológicos que antes.

2.2.1 El laico en el Concilio Vaticano II.

Este título en primer lugar, orienta ante todo dar razón de que es a partir del Concilio Vaticano II que el laico comienza a tener una relevancia más visible dentro de la Iglesia, en varios de los documentos conciliares se puede constatar la igual dignidad, actividad apostólica, naturaleza y misión de los laicos como miembros activos en base al bautismo recibido, con lo cual son llamados a incorporarse a las tareas de la Iglesia en el orbe entero. Antes de comenzar a mencionar cada documento conciliar referente a los laicos, es oportuno con la orientación de autores teólogos que tuvieron a bien hablar extensivamente de los laicos, como lo es Balthasar H, quien da ciertas definiciones: ¿Quién es el laico? La palabra «laico», es un derivado del término

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

latino “laos” que significa “pueblo”. El término se usó para *diferenciar* el “laos”-el pueblo- del clero. “Los laos” en su mayoría eran personas que no habían tenido acceso a la educación y que no dominaban el latín, pero que participaban activamente en la vida de la Iglesia. Por otra parte, el termino clero significa separado (Balthasar H.).

Los clérigos, ordenados, cuya tarea consiste en dar testimonio de la presencia de Cristo mediante el anuncio y la predicación del evangelio y la administración de los sacramentos, y los laicos, a quienes corresponde dar testimonio en el mundo con una especificidad: la secularidad. En la exhortación apostólica *Apostolicam Actuositatem*, (Decreto sobre el apostolado de los laicos), la cual habla directamente del oficio de los laicos, afirma que la primera tarea de los laicos no es la institución y el desarrollo de la comunidad eclesiástica, sino aquellas virtualidades cristianas y evangélicas actuantes en las realidades del mundo.

El documento *Lumen Gentium* (luz de las gentes) muestra la naturaleza y misión, dignidad de los laicos en el pueblo de Dios, el apostolado de los laicos, función sacerdotal y cultural, funciones proféticas y testimonio, función real, su relación con la jerarquía y los laicos como alma del mundo (II C. V., 1981).

Ad Gentes, (a las gentes de lo lejos) en éste documento el concilio habla de la naturaleza y carácter específico de la Iglesia, que como su labor primordial sea enviada a las gentes, es decir al que está lejos del anuncio profético y salvífico, pero no solo en la distancia, sino también del que estando cerca lo desconoce, habla de la comunidad cristiana, como expresión de la presencia de Dios en el mundo, el fomento del apostolado seglar, una adecuada ordenación local de las misiones, el deber misionero de los seglares y la formación específica de algunos. A los catequistas, (cf. AG nn.15, 17, 21, 30, 41,).

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

Apostolicam Actuositatem (actividad apostólica), este documento es un decreto sobre el apostolado de los laicos. Se compone de una introducción, seis capítulos y una exhortación final. “*El concilio queriendo rendir más intensa la actividad apostólica del pueblo de Dios, con solicitud se dirige a los fieles laicos*”, (cf. AA 1). Su apostolado entonces deriva de su misma vocación cristiana, que naturalmente nace de la Iglesia. Aquí se exponen los temas que hablan de sus fundamentos y características del laico. La vocación de los laicos al apostolado cap. I, (la participación en la misión de la Iglesia, los fundamentos del apostolado, la espiritualidad en orden al apostolado), los fines del apostolado de los laicos cap. II, (el apostolado de evangelización y santificación, la animación cristiana y el orden temporal, la acción caritativa), los varios campos de apostolado cap. III, (las comunidades de la Iglesia, la familia, los jóvenes, el ambiente social, el orden nacional e internacional), las varias formas de apostolado cap. IV, (importancia y multiplicidad del apostolado individual - el apostolado individual en particulares circunstancias - importancia de la forma asociativa de apostolado, multiplicidad de formas del apostolado asociado - la acción católica, estima de las asociaciones - los laicos dedicados al servicio de la Iglesia a título especial), el orden de observar en el apostolado cap. V (relaciones con la jerarquía - la ayuda que el clero debe dar al apostolado de los laicos - algunos instrumentos para la mutua colaboración - la colaboración con los demás cristianos y con los no cristianos), la formación al apostolado (necesidad de la formación al apostolado - principios para la formación - quien forma al apostolado, adaptar la formación a los distintos tipos de apostolado - los subsidios) y exhortación final.

Gaudium et Spes (gozo y esperanza), es una constitución apostólica sobre la Iglesia en el mundo contemporáneo. En ella el concilio manifiesta la unión de la Iglesia con la entera familia humana, porque “*las alegrías y esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres y mujeres*

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

de hoy, de los pobres sobre todo y de todos aquellos que sufren, son también las alegrías y esperanzas, las tristezas y angustias de los discípulos de Cristo” (cf. G S 1). Aunque todo el documento sería importante tenerlo en cuenta para el tema, se citan en particular los numerales que tratan en forma especial de los laicos: el n 43, trata especialmente de la ayuda que la Iglesia, a través de los laicos, procura prestar al dinamismo humano.

Christus Dominus, este decreto es sobre el oficio pastoral de los obispos en la Iglesia, solo en los números 10 y 27, tratan del tema: Relación de los dicasterios con los seglares y la participación de los laicos en la organización de la curia diocesana, y en el consejo de pastoral parroquial.

Sacrosantum Concilium (Concilio Sacrosanto), el N. 44 trata de la participación de los laicos en las comisiones de liturgia.

Christifideles Laici (Los fieles cristianos laicos), es un documento de exhortación apostólica de Juan Pablo II (1988) fruto de un sínodo, que contiene un estudio del pensamiento sobre el tema de los laicos. El documento está construido sobre el relato de la **Parábola de los obreros de la viña** que encontramos en Mt. 20, 1-16, toca el tema en forma más completa y lo estudia en sus diversos aspectos, obedeciendo al siguiente esquema:

Capítulo I: Yo soy la vida, vosotros los sarmientos. Dignidad de los fieles laicos en la Iglesia-Misterio. Capítulo II: Sarmientos todos de la única vid. La participación de los fieles laicos en la vida de la Iglesia-Comunión. Capítulo III: Os he destinado para que vayáis y deis fruto. La corresponsabilidad de los fieles laicos en la Iglesia-Misión. Capítulo IV: Los obreros de la viña del Señor. Buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. Capítulo V: Para que deis más fruto. Necesidad de la formación de los laicos. (Cf. Ch L. 1).

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

Nuevo Catecismo de la Iglesia: El Catecismo, al igual que los demás documentos eclesiales, da la definición del “laico”, enseña que los laicos son, por lo cual, cristianos que están incorporados a Cristo por el bautismo, que forman el pueblo de Dios y que participan de las funciones de Cristo: Sacerdote, Profeta y Rey. Ellos realizan, según su condición, la misión de todo el pueblo cristiano en la Iglesia y en el mundo. Su vocación propia es el Reino de Dios, ocupándose de las realidades temporales y ordenándolas según Dios, que estas lleguen a ser según Cristo, se desarrollen y sean para alabanza de Dios.

Como todos los fieles, los laicos están llamados por Dios al apostolado por virtud del bautismo y de la confirmación y por eso tiene el derecho y el deber, individualmente o de manera colectiva, de trabajar para que el mensaje cristiano sea conocido y recibido por todas las personas. También los laicos, con las condiciones requeridas, pueden ser admitidos a ciertos ministerios. (Cf. Nuevo Catecismo de la Iglesia Católica. 897-900).

2.2.2 El laico según el Código de Derecho Canónico

Resulta interesante comprobar que tanto el Código de Derecho Canónico de 1983 como el nuevo Catecismo de la Iglesia Católica tiene su puesto en común en el Concilio Vaticano II. La constitución apostólica *Sacrae disciplinae leges*, por la que se promulga el Código, reconoce con toda claridad que las aportaciones del Concilio Vaticano II exigían la reforma del Código de 1917, que finalizaría en la promulgación de un nuevo Código.

El Código de Derecho Canónico del 1983, en su libro II, “el pueblo de Dios” trata en su título II de la primera parte, “de las obligaciones y derechos de los fieles laicos”. Que comprenden los *Cánones*. 224-231. (Código de Derecho Canónico - Libro II, 1983)

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

Puesto que, en virtud del bautismo y de la confirmación, los fieles laicos, como todos los demás fieles, están destinados por Dios al apostolado, tienen la obligación general, y gozan del derecho tanto personal como asociadamente, de trabajar para que el mensaje divino de salvación sea conocido y recibido por todos los hombres en todo el mundo; obligación que les apremia todavía más en aquellas circunstancias en las que sólo a través de ellos pueden los hombres oír el Evangelio y conocer a Jesucristo (Cf. Can 224 § 1).

Tienen también el deber peculiar, cada uno según su propia condición, de impregnar y perfeccionar el orden temporal con el espíritu evangélico, y dar así testimonio de Cristo, especialmente en la realización de esas mismas cosas temporales y en ejercicio de las tareas seculares (Cf. Can 224 § 2). El deber de apostolado que los laicos tienen por su vocación bautismal es un deber moral, no jurídico. Jurídicamente el apostolado es objeto de un derecho de libertad, cuyo ejercicio no puede ser impuesto ni impedido.

Quienes, según su propia vocación, viven en el estado matrimonial, tienen el peculiar deber de trabajar en la edificación del pueblo de Dios a través del matrimonio y de la familia. Por haber transmitido la vida a sus hijos, los padres tienen el gravísimo deber y el derecho de educarlos; por tanto, corresponde a los padres cristianos en primer lugar procurar la educación cristiana de sus hijos según la doctrina enseñada por la Iglesia (Cf. Can 225 § 1). El apostolado seglar puede ser individual o asociado. El apostolado individual es una acción personal y espontánea, que va desde el testimonio de vida cristiana, la difusión oral o escrita de la doctrina católica, el consejo personal o la conversación privada, hasta la cristianización de la vida familiar, profesional y social.

Los fieles laicos tienen derecho a que les reconozcan en los asuntos terrenos, aquella libertad que compete a todos los ciudadanos; sin embargo, al usar de esa libertad, han de cuidar

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

de que acciones estén inspiradas por el espíritu evangélico, y han de prestar atención a la doctrina propuesta por el magisterio de la Iglesia, evitando a la vez presentar como doctrina de la Iglesia su propio criterio, en materias opinables. (Cf. Can 226 § 1). El bautizado es laico en la esfera canónica, y ciudadano en la esfera civil. Los fieles han de aprender diligentemente a distinguir entre los derechos y obligaciones que les corresponde por su pertenencia a la Iglesia y aquellos otros que les competen como miembros de la sociedad humana.

Los laicos que sean considerados idóneos, tienen capacidad de ser llamados por los sagrados Pastores para aquellos oficios eclesiásticos y encargos que pueden cumplir según las prescripciones del derecho. Los laicos que se distinguen por su ciencia, prudencia e integridad tienen capacidad para ayudar como peritos y consejeros a los pastores de la Iglesia, también formando parte de consejos, conforme a la norma del derecho (Cf. Can 227 § 1 y 2). Los laicos no estarían en este caso, en capacidad para ejercer un oficio o funciones que exijan algún grado del sacramento del orden como requisito de validez de los actos que hayan de realizar. El caso de la mayoría de los sacramentos.

Para que puedan vivir según la doctrina cristiana, proclamarla, defenderla cuando sea necesario y ejercer la parte que les corresponde en el apostolado, los laicos tienen el deber y el derecho de adquirir conocimiento de esa doctrina, de acuerdo a la capacidad y condición de cada uno (Cf. Can 228 § 1). Es un derecho fundamental, del que habla este c, y no una simple capacidad, así como el de adquirir formación profesional y enseñar a la vez ciencias sagradas en centros de enseñanza reconocidos. Tienen también el derecho a adquirir el conocimiento más profundo de las ciencias sagradas que se imparte en las universidades o facultades eclesiásticas o en los institutos de ciencias religiosas, asistiendo a sus clases y obteniendo grados académicos.

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

(Cf. Can 228 § 2). Se aclara también que los laicos de que aquí se trata, son tanto los varones, como las mujeres.

Los varones laicos que tengan la edad y condiciones determinadas por decreto de la conferencia episcopal, pueden ser llamados para el ministerio estable de lector y acólito, mediante el rito litúrgico prescrito; sin embargo, la colación de esos ministerios no les da derecho a ser sustentados o remunerados por la Iglesia.

Por encargo temporal, los laicos pueden desempeñar la función de lector en las ceremonias litúrgicas; así mismo, todos los laicos pueden desempeñar las funciones de comentador, cantor y otras, a tenor de la norma del derecho. Donde lo aconseja la necesidad de la Iglesia y no haya ministros, pueden también los laicos, aunque no sean lectores, ni acólitos, suplirles en algunas de sus funciones, es decir, ejercitar el ministerio, administrar el bautismo y dar la sagrada Comunión, según las prescripciones de derecho.

Los laicos que de modo permanente o temporal se dedican a un servicio especial de la Iglesia, tienen el deber de adquirir la formación conveniente que se requiere para desempeñar bien su función, y para ejercerla con conciencia, generosidad y diligencia. Manteniéndose lo que prescribe este canon, tienen derecho a una conveniente retribución que responda a su condición, y con la cual puedan proveer decentemente a sus propias necesidades y a las de su familia, de acuerdo también con las prescripciones del derecho civil; y tienen también derecho a que se provea debidamente a su previsión y seguridad social y a la llamada asistencia sanitaria (Cf. Cann. 229 -231).

2.2.3 Documentos del Episcopado Latinoamericano y del Caribe - Celam: Medellín

(1968), El documento II del Episcopado Latinoamericano, exhorta a los laicos a que

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

adecuadamente se dediquen a las tareas de promoción humana, a que se prolongue la comunión fraterna, a que todos los cristianos sientan la unidad en el Señor Jesús, viviendo juntos una misma inquietud, un mismo compromiso, una misma esperanza. Se trata de comenzar en el presente la tarea de profundizar, divulgar y realizar, de estudiar a fondo las conclusiones, hacerlas conocer a todo el pueblo de Dios y comprender su progresiva aplicación.

El documento se refiere a los movimientos de los Laicos, y lo típicamente laical se encuentra en el cap. X. La autonomía de los movimientos laicales en la valoración creciente del papel del laico, laicos en la comunidad, laicos llamados a la santidad, los laicos en la pastoral. Laicos catequistas, los laicos en cargos de la Curia Diocesana, las comunidades de base, en el desarrollo y la promoción humana, su testimonio de pobreza, ayuda al sacerdote a comprender la realidad, en los medios de comunicación. Laicos en la vida religiosa y en Institutos seculares, en los organismos y movimientos internacionales y el consejo nacional y regional de seglares (CELAM, 1968).

Puebla, (1978) es el III documento del Episcopado Latinoamericano que se refiere a los laicos en forma específica en la Tercera Parte, Cap. II, con el título: "Participación del laico en la vida de la Iglesia y en la misión de ésta en el mundo", el resumen de las principales afirmaciones se extrae del índice temático de la publicación hecha en Lima en mayo de 1979, porque hay conciencia creciente de la necesidad de la presencia del laico en la misión evangelizadora; de hecho su acción en la Iglesia ya es mayor, ya son más activos, y se nota en ellos una mayor toma de conciencia de su propia vocación cristiana; pero no son suficientemente acompañados; hay crisis que han afectado en especial al laicado organizado; persiste cierta mentalidad clerical en numerosos agentes de pastoral raíz y significación de la misión del laico; la multiplicidad de sus formas de apostolado; está comprometido en la construcción del Reino en su dimensión temporal,

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

en la construcción de la sociedad; se advierte con satisfacción su creciente presencia en las instituciones educativas; su presencia en la actividad política, pero no cuando son dirigentes de la acción pastoral; es guiado por la enseñanza social de la Iglesia, necesita de sólida formación y tiene el derecho de recibirla, su espiritualidad, los nuevos ministerios no ordenados confiados a laicos, sus criterios, y peligros, el laicado organizado, criterios que lo orientan en la pastoral de conjunto, constituir o dinamizar los Departamentos Diocesanos y Nacionales de laicos (CELAM 1978).

Aparecida (2007), Los obispos reunidos en la V Conferencia General del Episcopado de América Latina y El Caribe quieren impulsar, con el acontecimiento celebrado junto a Nuestra Señora Aparecida en el Espíritu de “un nuevo Pentecostés”, y con el documento final que resume las conclusiones de su dialogo, una renovación de la acción de la Iglesia. Todos sus miembros están llamados a ser discípulos y misioneros de Jesucristo, Camino, Verdad y Vida, para que el pueblo tenga vida en El. Se procuró, en esta Conferencia, trazar en comunión líneas comunes para proseguir la nueva evangelización a nivel regional. La II parte de este documento y núcleo central del tema, lleva por título: La vida de Jesucristo en los discípulos misioneros, expuesto en cuatro capítulos sucesivos, que hacen alusión directa a las grandes dimensiones interrelacionadas que conciernen a los cristianos en cuanto a discípulos misioneros de Cristo: la alegría de ser llamados a anunciar el evangelio, con todas sus repercusiones como “buena noticia” en la persona y en la sociedad, la vocación a la santidad recibida del seguimiento a Jesús, al ser configurado con El y el estar animados por el Espíritu Santo, la comunión de todo el pueblo de Dios y de todos en el pueblo de Dios, contemplando desde la perspectiva discipular y misionera los distintos miembros de la Iglesia con sus vocaciones específicas (CELAM 2007).

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

Según Aparecida, los fieles laicos son cristianos que están incorporados a Cristo por el bautismo, que forman el pueblo de Dios y participan de las funciones de Cristo sacerdote, profeta y rey. Ellos realizan, según su condición, la misión de todo el pueblo cristiano en la Iglesia y en el mundo. Son hombres y mujeres de Iglesia en el corazón del mundo y hombres y mujeres del mundo en el corazón de la Iglesia (N° 209).

2.3 Compromiso del laico con la Iglesia Católica.

La participación de los laicos en la vida y misión de la Iglesia universal, no puede comprenderse adecuadamente si no se sitúa en el contexto de la Iglesia misterio *de comunión*.
Comunión con Cristo: *"Ya no vivo yo, vive en mí Cristo"* (Cf. Gal 2,20). Comunión con el ministerio apostólico: *Jesús instituyó a los Doce "para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar"* (Cf. Mc 3,14). A los laicos pertenece por propia vocación buscar el reino de Dios tratando y ordenando, según Dios, en los asuntos temporales. Viven en el entorno, es decir, en todas y cada una de las actividades y profesiones, así como en las condiciones ordinarias de la vida familiar, social, cultural y profesional con las que su existencia está bien entrelazada.

El anuncio del kerigma suscita en cada bautizado un deseo de anunciar el amor vivificador de Dios que se manifiesta en Cristo muerto y resucitado, misterio de salvación. Este es el primer paso que el cristiano da, después de una experiencia con Jesucristo vivo. Se puede ser testigo de Cristo si lo reconoce como camino, si vive en la verdad, si promueve la justicia y lo espera como vida eterna. Es un anuncio a tiempo a destiempo como lo enseñó el apóstol Pablo a las primeras comunidades cristianas, solo así se hará posible percibir que Jesucristo es el salvador en todos los sentidos de la palabra.

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

Allí están los laicos llamados por Dios a cumplir su propio cometido, guiados por el Espíritu Evangélico, de modo que, igual que la levadura que se usa para fermentar la masa, ellos contribuyan desde dentro a la santificación propia y la del mundo, de este modo descubran a Cristo y a los demás, brillando, ante todo, con el testimonio de su vida, fe, esperanza y caridad. A los laicos, muy en especial, corresponde iluminar y organizar todos los asuntos temporales a los que están estrechamente vinculados, de tal manera, que se realicen continuamente según el espíritu de Jesucristo y se desarrollen y sean para la gloria del Creador y del Redentor" (II C. V., 1981). "...también los fieles laicos son llamados personalmente por el Señor, de quien reciben una misión en favor de la Iglesia y del mundo" (II J. P., 1988).

Los pastores conocen muy bien la importancia de la contribución de los laicos al bien de toda la Iglesia. Pues saben que no fueron constituidos por Cristo para asumir por sí solos toda la misión salvífica de la Iglesia cerca del mundo, sino que su excelsa función es apacentar de tal modo a los fieles y de tal modo reconocer sus servicios y carismas, que todos, a su modo, cooperen unánimemente a la obra común" (II C. V., 1981).

En efecto, el laico se ubica, por su vocación, en la Iglesia y en el mundo. Miembro de la Iglesia, fiel a Cristo, está comprometido en la construcción del Reino en su dimensión temporal. En profunda comunicación con sus hermanos laicos y con los Pastores, en los cuales ven a sus maestros en la fe, el laico contribuye a construir la Iglesia como comunidad de fe, de oración, de caridad fraterna y lo hacen a través de la catequesis, la vida sacramental, la ayuda a los hermanos representada en la caridad fraterna. De allí la multiplicidad de formas de apostolado, cada una de las cuales pone énfasis en algunos de los aspectos mencionados. Pero en el mundo donde el laico encuentra su campo específico de acción: por el testimonio de su vida, por su palabra

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

oportuna y por su acción concreta, el laico tiene la responsabilidad de ordenar las realidades temporales para ponerlas al servicio de la instauración del reino de Dios.

Así lo resume el principio del número 15 de la exhortación postsinodal de 1988, sobre la vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo. En relación a esto, dijo el papa “*La novedad cristiana es el fundamento y el título de la igualdad de todos los bautizados en Cristo*” (II J. P., 1988). Y, en virtud de esa común dignidad, los fieles laicos son corresponsables de la misión de la Iglesia (junto con los ministros ordenados y con los religiosos y religiosas).

Los laicos tienen el derecho de recibirla primordialmente en sus mismos movimientos y asociaciones, pero también en institutos adecuados y en el contacto con sus Pastores. Su misión propia y específica se realiza en la Iglesia abierta al mundo y sus transformaciones, cambios y ambientes que la caracterizan, de tal modo que, con su testimonio y su actividad, contribuyan a la transformación de las realidades y la creación de estructuras justas según los criterios del Evangelio (II C. V., 1981) .

La Iglesia entera es misionera, evangelizadora; la misión es de todo el pueblo de Dios; atañe a todos los miembros del pueblo de Dios el deber que tienen de evangelizar. Es la Iglesia, una comunidad eclesial, el sujeto de la evangelización: solo la Iglesia una, solidaria con los pobres, es signo del Reino de Dios y puede evangelizar a los que tienen deseos de fraternidad y hambre de solidaridad (II C. E., Ad Gentes, 1964).

El ámbito propio de su actividad evangelizadora es el mismo mundo vasto y complejo de la política, de realidad social y de la economía, como también el de la cultura, de las ciencias y de las artes, de la vida internacional, de los ‘más media’, y otras realidades abiertas a la

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

evangelización, como son el amor, la familia, la educación de los niños y adolescentes, el trabajo profesional y el sufrimiento (II C. E., *Gaudium et spes*, 1964).

Además, tienen el deber de hacer creíble la fe que profesan, mostrando autenticidad, perseverancia, anhelo incansable de santificación y coherencia en su conducta, según el Evangelio.

Puesto que en virtud del bautismo y de la confirmación, los laicos, como todos los demás fieles, están destinados a por Dios al apostolado, tienen la obligación general y gozan del derecho, tanto personal como asociadamente, de trabajar para que el mensaje divino de salvación sea conocido y recibido por todos los hombres y mujeres de todo el mundo; obligación que les apremia todavía más en aquellas circunstancias en las que sólo a través de ellos pueden muchas personas oír el Evangelio y conocer a Jesucristo. (Cf. CDC 225).

“Quienes, según su propia vocación, viven en estado matrimonial, tienen peculiar deber e trabajar en la edificación del pueblo de Dios a través del matrimonio y de la familia” (Cf. CDC 226 §1). El sacramento del matrimonio configura en Cristo a los casados, dando una dimensión sobrenatural a los fines del matrimonio, respecto de los cuales los conyugues son ministros de Cristo. Los laicos también están llamados a participar en la acción pastoral de la Iglesia, primero con el testimonio de su vida y, en segundo lugar, con acciones en el campo de la evangelización, la vida litúrgica y otras formas de apostolado, según las necesidades locales bajo la guía de sus pastores. Ellos estarán dispuestos a abrirles espacios de participación y a confiarles ministerios y responsabilidades en una Iglesia donde todos vivan de manera responsable su compromiso cristiano. A los catequistas, delegados de la Palabra y animadores de comunidades, que cumplen una magnífica labor dentro de la Iglesia (II C. V., 1981), (II C. E., *Gaudium et spes*, 1964),

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

(CELAM, 2007), se les reconoce y anima a continuar el compromiso que adquirieron en el bautismo y en la confirmación.

El documento del episcopado Latinoamericano, Puebla (1979) dedica varios numerales, en los que resalta las características propias y específicas de los laicos en Iglesia:

Se resalta la serenidad, madures y realismo con que se manifiestan las aspiraciones por la promoción de una Iglesia estructurada y abierta al dialogo y demás procesos de la sociedad y la cultura en sentido de participación y promoción del ambiente humano; de una acción pastoral de conjunto, que exprese y estimule conciencia de pertenencia y sentido de Iglesia. (Cf. CELAM 1979).

La misión del laico encuentra su raíz y su significado en su ser más profundo, que el Concilio Vaticano II se preocupó de subrayar en algunos de sus documentos (Cf. CELAM 1979). A través del Bautismo y la confirmación el creyente se incorpora a Cristo, como hijo de Dios, heredero del reino de los cielos y miembro de la Iglesia, de este modo participa de la función sacerdotal, profética y real de Cristo y la ejerce en su condición propia, mediante un discipulado que tiene prioridad el compromiso del anuncio del reino en su dimensión temporal (CELAM, 2007).

En profunda comunión y relación con sus hermanos laicos y con los pastores, en quienes se apoya y ve como sus maestros en la fe, el laico contribuye de manera significativa en la construcción de la Iglesia como comunidad de fe, de oración, de caridad fraterna, labor que ejerce mediante la catequesis, la vida sacramental, la mutua ayuda a sus hermanos y la evangelización en los sectores más necesitados (Cf. CELAM 1979).

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

La evolución de una realidad de inclusión participación del laico, ha sido el siglo XX, antes, durante y después del Concilio Vaticano II, dado que antes existía una desvalorización de la condición laical, pero con la finalización de la segunda guerra mundial (1947 - 1949), mediante la euforia de la libertad, el problema de estado y del rol de los laicos en la Iglesia se impone de manera nueva. Varios autores teológicos, entre ellos Congar, sitúa su posición y sus reflexiones teológicas centradas en revalorización de los factores que influyeron en la vocación y misión laicales que se dio en la Iglesia contemporánea después de muchos siglos de minusvaloración. El centra su atención en primer lugar explicando algunas etapas de la historia, en las que siempre ha existido la figura del *laico* unido al termino *secular*, pero con unos con unos factores históricos y sociológicos, como el llegar a considerarlos menos aptos para la vivencia de la religión y limitándose al solo hecho de la receptividad de los sacramentos, pero no la responsabilidad activa de la misión de la Iglesia.

Algo muy particular se percibe en el siglo XX, el laico comienza a concebirse como atrapado en dos “mundos”: el clerical por su pertenencia a la Iglesia, y el civil, desde por su punto de vista de su modo vida. Es la relación de la Iglesia y el mundo la que dan paso a una valoración del laicado, dado que hay una necesidad de replantear una relación entre Creación y Redención, Historia y Salvación, de tal manera que fueron muchos los factores que, con respecto a la caracterización positiva del laico, mediante unos fenómenos eclesiales, desarrollos asociados y la renovación teológica impulsados entre sí, antes del Concilio Vaticano II.

Aparece así la relación que tiene el laico con su Iglesia, mediante el conocimiento de su historia, tradiciones y cultura, lo cual les es de vital ayuda para afianzar la interpretación y comprensión de los espacios que éstas tienen para ofrecerle; espacios que se convierten en escenario espiritual cada vez que hace uso de su autonomía, fe, ética, y experiencias; es decir del

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

“Culto Divino”. Al respecto Congar escribe unos rangos muy propios del laico: *“El laico es ciertamente un cristiano, cuyo servicio a Dios se ejerce a partir de su inserción en las estructuras y en la obra del mundo, lo que el sacerdote ministerial realiza en otra manera, como ministro consagrado en posesión de medios positivos de Salvación”*. Ministerio que le ha sido otorgado desde el momento de su ordenación presbiteral, gozar de la facultad de distribuir a los fieles laicos las gracias de la salvación mediante los sacramentos. *Mas sin embargo se ha insistido sobre el rol que los laicos son con derecho de asumir en la vida interna de la Iglesia porque precisamente ésta es una institución divina positiva*. En el sacramento del bautismo se recibe la eficacia mediante los dones, para ejercer en la comunidad de la que hacen parte, su sacerdocio común. *Por eso desde el comienzo se ha usado el esquema de tres oficios: sacerdocio, regalidad y profetismo. En este sentido los laicos participan a la vida y a las funciones sacerdotales, regales, y proféticas, que derivan a la Iglesia de Cristo”*

No obstante, cuando el laico comprometido, ha interiorizado y madurado en su corazón estas dimensiones tan particulares, fortalece su experiencia religiosa canalizándola con la pertenencia o adherencia a un grupo apostólico, es decir, a un espacio que la Parroquia le permite vivir su encuentro con la persona de Jesús y cercanía a los demás en las pruebas y en los momentos de fraternidad. A partir de este crecimiento fervoroso dentro de la Iglesia, los laicos relacionan esta experiencia como un gran banquete, en el cual se ofrecen cientos de posibilidades a los invitados para que degusten desde sus dones y carismas, mediante los diversos ministerios y carismas y con espíritu altruista se comporta con un discipulado misionero, capaz de asumir retos y desafíos que le permiten plasmar su fe y su vida a medida que transcurren los tiempos.

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

2.3.1 Compromiso profético

La tarea profética del laico en la Iglesia se le especifica en términos de *testimonio de vida y de anuncio fiel* de la Palabra bajo la guía y acción del Espíritu, bajo la orientación del magisterio, pues la Palabra ha sido confiada a toda la Iglesia. El laico puede anunciar de modo espontáneo, por sí mismo, pues para esto ha recibido el Espíritu Santo los dones, frutos y sus carismas o, por lo menos, es impulsado por Él a edificar la Iglesia. El Concilio Vaticano II, privilegia el matrimonio y la familia, viéndolos como los lugares por excelencia de la evangelización del laico, concebida como la Iglesia doméstica, convirtiéndose en la primera estancia de la Palabra, el testimonio y el anuncio.

La Espiritualidad, la Corresponsabilidad y la Comunión misionera, son el eje principal en la vida cristiana de los fieles laicos, con lo que experimenta la fe y celebran los sacramentos: “*Esta vida de íntima unión con Cristo se alimenta en la Iglesia con las ayudas espirituales, que son comunes a todos los fieles, sobre todo con la participación activa en la Sagrada Liturgia*” (CELAM, 2007).

La espiritualidad, se origina desde la relación con Dios, esto le lleva a crear un ambiente y un espacio para el Señor, en lo íntimo de su vida, de modo que tiene una razón para adaptarse por ejemplo a la oración y el estilo con que la realiza, el gusto que encuentra en ella y como la manifiesta en medio de sus hermanos y hermanas “*La espiritualidad es una dimensión propia y natural de la persona, como lo es la religión*” (CELAM, 2007). Tal experiencia requiere un continuo ejercicio a través de las virtudes teologales, fe, esperanza y caridad.

San Pablo en repetidas ocasiones y principalmente cuando escribe a los cristianos de Roma, dice que Dios ha resucitado a Jesús de entre los muertos y “*que da la vida por el Espíritu que habita en el creyente*” (Rm. 8,5-11). Esta realidad viene a iluminar la existencia del creyente y la

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

transfigura. Esta presencia del Espíritu Santo une al creyente con Jesucristo y le muestra la acción de Dios en su persona y en el mundo, establece a los creyentes en una profunda comunión fraterna. Este don del Espíritu Santo, es el que constituye a los laicos en una identidad filial, mediante la manifestación Trinitaria; el Padre da la existencia, el Hijo se descubre a los seguidores, y muestra a Dios y el camino para llegar a Él, y el Espíritu Santo ayuda a discernir para comprenderlo y amarlo. (Cf.Lc.11,9-13).

Corresponsabilidad: Enraizados y vivificados por la vid, los sarmientos son llamados a dar fruto: *«Yo soy la vid, vosotros, los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ese da mucho fruto* (Cf. Jn 15, 5). Dar fruto es una exigencia esencial de la vida cristiana y eclesial. El que no da fruto no permanece en la comunión: *“Todo sarmiento que en mí no da fruto, mi Padre lo corta”* (Cf. Jn 15, 2). La comunión con Jesús, de la cual deriva la comunión de los cristianos entre sí, es condición absolutamente indispensable para dar fruto: *“Separados de mí no podéis hacer nada”* (Cf. Jn, 15, 5). Hay un principio de comunión que debe salvaguardar la vida en comunidad y por ende la vida eclesial, la comunión con los otros es el fruto más hermoso que los sarmientos pueden dar: es don de Cristo y de su Espíritu.

Ahora bien, la comunión genera comunión, esencialmente se configura como **comunión misionera**. En efecto, Jesús dice a sus discípulos: *“No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado a que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca”* (Cf. Jn 15, 16). Todo aquel que permanece en comunión con el Señor Jesús, tiene la garantía de que su experiencia humana y espiritual son sostenidas y amparadas por Dios, quien, a través de su Hijo, le brinda una fuerza y una convicción de fe y de obrar, más allá de sus propias convicciones. Era lógico que Jesús recorriese a tomar la viña como metáfora, para dibujar por medio de ella al pueblo, pero esta vez la toma para darle un sentido pleno: Jesús es la vid

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

verdadera, los que creen en Él, son los sarmientos y el Padre es el viñador de esa gran sepa. Con ello quiere decir Jesús, que la Iglesia es como la vid, un organismo vivo, que la fuente viva de la Iglesia, es su persona y que solo en la unión íntima con Él, se puede ser fecundos. Los laicos comprometidos al descubrir estos tres elementos centrales del texto del evangelista S. Juan, están llamados a permanecer fieles al bautismo y fecundos en amor a Cristo, la Iglesia y los hermanos. Viviendo las tres dimensiones que ya han sido especificadas, cada laico se hace dentro de la comunidad parroquial, un artesano de la construcción de las bases eclesiales y pastorales que hacen de la Iglesia una comunidad viva y dinámica, entorno al misterio de Salvación. Jesús es quien la congrega por medio del Espíritu Santo.

2.3.2 Compromiso con la vida

"Redescubrir y hacer redescubrir la dignidad inviolable de cada persona" constituye una tarea esencial; es más, en cierto sentido es la tarea central y unificarte del servicio que la Iglesia, y en ella los fieles laicos, están llamados a prestar a la familia humana...La dignidad personal es *el bien más precioso* que el hombre posee, gracias al cual supera en valor a todo el mundo material" (II J. P., 1988). "La Iglesia no se ha dado nunca por vencida frente a todas las violaciones que el derecho a la vida, propio de todo ser humano, ha recibido y continúa recibiendo por parte tantos de los individuos como de las mismas autoridades. Si bien la misión y la responsabilidad de reconocer la dignidad personal de todo ser humano y de defender el derecho a la vida es tarea de todos. Los fieles laicos, comprometidos por motivos varios y a diverso nivel en el campo de la ciencia y de la técnica, como también en el ámbito médico, social, legislativo y económico deben *“aceptar valientemente los desafíos planteados por los nuevos problemas de la bioética.”* (II J. P., 1988). El laico es una persona que debe estar bien preparada en la ética y moral, ya que, en nuestra época, la vida sigue siendo vulnerada y amenazada por las algunas

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

ideologías y multinacionales, que promueven intereses ajenos a la dignidad de la vida y de la persona.

Compromiso con la familia: El matrimonio y la familia constituyen “*el primer campo para el compromiso social de los fieles laicos*” (II J. P., 1988). Es un compromiso que sólo puede llevarse a cabo adecuadamente teniendo la convicción del valor único e insustituible de la familia para el desarrollo de la sociedad y de la misma Iglesia. *El matrimonio es un signo precioso, por el que cuando un hombre y una mujer celebran el sacramento del matrimonio, Dios imprime en ellos sus propios rasgos y el carácter indeleble de su amor*, (II C. E., Gaudium et spes, 1964) (CELAM, 2007), Después de este amor que une a Dios y a sus hijos e hijas, está el amor conyugal del varón y la mujer que es la máxima amistad. *Es una unión que tiene todas las características en común de una buena amistad: búsqueda del bien de la otra persona, reciprocidad, intimidad, ternura, estabilidad, agregado todo ello a la exclusividad*, (CELAM, 2007). El laico en su unión conyugal, vive un amor exclusivo, y si se trata de casados es además indisoluble y expresado en un proyecto estable de construir y compartir juntos toda la existencia. Un amor *exclusivo* que lo debe llevar a gastar su vida por la otra persona en las características ya descritas, a diferencia del consagrado, quien vive un amor *universal*. El compromiso apostólico de los fieles laicos con la familia es ante todo el de convencer a la misma familia de su identidad al interno de sí misma, sin olvidar que es núcleo social de base y de su original papel en el ámbito de la sociedad. Hoy se habla de distintos modelos de familia, por distintas razones (la abuelita y el nieto, el tío y el sobrino, la viuda y sus hijos etc.) estas personas constituyen familia dentro de la sociedad y deben ser atendidas también por la Iglesia, el laico debe ser promotor y evangelizador en estos campos para dar sentido de la vida y de la fe, llevándolos a participar de los espacios cristianos para hacerlos sentir familia, dentro de la familia tradicional y de la gran

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

familia de la comunidad eclesial, iniciando una educación y formación por medio de talleres a padres y madres junto con sus hijos a muy temprana edad, para asegurar a la persona y al bautizado en las precedentes, una experiencia clara de Dios, conocimiento de la Iglesia y compromiso de fe.

Compromiso con la sociedad: Es el mundo, en donde el laico encuentra inserción y su campo de acción de sus distintos ámbitos. Por el testimonio de su vida, por su palabra oportuna y por su acción concreta, el laico tiene la responsabilidad de ordenar las realidades temporales para ponerlas al servicio de la instauración del Reino de Dios. En todos los escenarios del mundo, en su complejidad, son atendidos por clérigos y laicos, pero algunos con especial prioridad, requieren la atención de los laicos: La familia, los niños y niñas, los ancianos y los enfermos, personas con discapacidad, la educación, la salud pública y física, los centros de rehabilitación, las comunicaciones sociales, entre otros.

El laico es una persona que, en todos los campos y espacios de la vida social, política, económica y cultural busca y promueve el bien común en la defensa y dignidad de la persona y de sus derechos alienables en la protección de los más débiles y necesitados, en la construcción de la paz, la libertad y la justicia. Los laicos iluminados por la fe, guiados por el Evangelio y por la doctrina social de la Iglesia, pero también orientados por la inteligencia, responden con actitud y acción eficaz a los distintos retos y desafíos del mundo de hoy (Cf. CELAM 1979).

En el continente Latinoamericano tan marcado por los agudos problemas en lo que tiene que ver con el tema de la violación de los derechos humanos, conflictos entre grupos armados, ideologías, narcotráfico, intereses personales, corrupción y deterioro del medio ambiente, los laicos no pueden desentenderse a un serio compromiso de Iglesia, en la defensa de la vida y sus derechos, en la promoción de la justicia y del bien común.

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

El laico, miembro de la Iglesia, tiene el deber y el derecho de difundir el Evangelio en el mundo. Si bien para cumplir con dicho deber y ejercer su correspondiente derecho, su testimonio de vida cotidiano es indispensable, la práctica de la deliberación en el espacio público ciudadano y la participación decidida al interior de la Iglesia se hacen necesarios en un mundo con una alta tendencia al secularismo. Los laicos desde su condición de discípulos misioneros, tienen el compromiso y el deber de impulsar la promoción humana integral desde los planes pastorales, a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia y el Evangelio de la vida y la solidaridad. Además, promover caminos eclesiales más afectivos, con la preparación y su compromiso para intervenir en los asuntos sociales (CELAM, 2007), organizar y administrar todos los asuntos temporales y espirituales a los cuales están estrechamente vinculados, como la educación, la política, la economía, los medios de comunicación, la promoción del bienestar común, la salud pública, la sensibilización sobre la preservación, protección y conservación del medio ambiente.

(II C. E., *Gaudium et spes*, 1964). El laico está llamado por Dios, a contribuir desde dentro a la santificación del mundo, y de este modo descubra a Cristo, brillando ante todo con el testimonio de su vida, fe, esperanza y caridad.

Compromiso con la cultura: *“con el termino general de cultura, se quiere indicar todos aquellos medios con los cuales el hombre refino y explica toda su multiformidad y sus dotes de alma y cuerpo”* (CELAM, 2007). La cultura debe constituir un campo y un escenario privilegiado para la Iglesia, allí las personas de distintas edades y distintos lugares, idiomas y colores, además de sus riquezas nativas, comparten talentos y, que se expresan en la recreación, deporte, baile, canto, poesía, pintura y teatro. La Iglesia a través del laico se hace presente en estos ambientes para acompañar y evangelizar para que, en medio de la diversidad, se viva también la unidad, el valor de la persona y la promoción de la cultura de la vida. La actividad cultural del laico, que la

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

Iglesia le confía, es también parte de la participación activa en el mundo, por que pide su santificación y a la vez busca santificarse. La santificación y consagración del mundo se hacen realidad toda vez que el laico asume y encarna la vida de Jesucristo, hecho hombre, en el Espíritu, es decir, con criterio cristiano. La creación y la trasmisión de la cultura constituye hoy en día una de las más graves responsabilidades de la convivencia humana y de la evolución social. El papa pide a los fieles laicos que estén presentes con la insignia de la valentía y de la creatividad intelectual, en los puestos privilegiados: “*el mundo de la escuela y de la universidad; los ambientes de investigación científica y técnica, los lugares de creación artística y de la reflexión humanista*” (II C. E., Gaudium et spes, 1964).

La Iglesia en su historia presente, debe ser una entidad que ayuda a iluminar el caminar de los distintos grupos humanos que se destacan por su potencial y creatividad, con relación a un talento propio o heredado por ancestros.

Compromiso con el medio ambiente: Con la carta Encíclica, *Laudato Si*, el Papa Francisco siempre ha hecho el llamado a todos en general, sobre la relación, el valor y la protección del medio ambiente “*cuidemos nuestra casa común*”. En ella señala que cuando se habla de medio ambiente, se indica particularmente una relación, la que existe entre la naturaleza y la sociedad que la habita. Entonces, la naturaleza no es algo separado de nosotros o un mero marco de nuestra vida. Estamos incluidos en ella, somos parte de ella y estamos inter-penetrados» (FRANCISCO, *Laudato si*, 2013). Con sus pronunciamientos y su presentación sobre la ecología integral, el papa invita a toda persona a tomar conciencia sobre tres aspectos claros.

-La llamada a ser protectores de la creación, que es un bien en sí mismo.

- La conversión moral en orden al cuidado de aquello que veneramos y apreciamos.

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

- La llamada al diálogo y a una nueva solidaridad global.

Por esta razón, el laico en sus compromisos con la Iglesia, se hace promotor y gestor del cuidado, promoción y prevención del medio ambiente, comenzando por el entorno y ambiente en habita. Es una tarea urgente, en la que como Iglesia, entidades, empresas públicas y privadas, institutos e instituciones asuman la responsabilidad frente al deterioro de los recursos naturales, evitando todo tipo de manipulación y abuso en el uso de los recursos y medios.

2.3.3 Compromiso con la Iglesia local

La palabra compromiso etimológicamente, deriva del latín, *compromissum* y se utiliza para describir a una obligación que se ha contraído o a una palabra ya dada. En ocasiones, un compromiso es una promesa o una declaración de principios, como cuando un hombre o una mujer con cargo político, afirma: “mi compromiso es con la gente” Por compromiso se entiende como “la capacidad que tiene el ser humano para tomar conciencia de la importancia que tiene cumplir con el desarrollo de su trabajo dentro del tiempo estipulado para ello”. Al comprometerse, el individuo pone al máximo las capacidades para sacar adelante la tarea indicada y encomendada.

Lo esencial del compromiso cristiano: Desde siempre hemos notado en la vida familiar, de Iglesia y en la sociedad, personas que se destacan por su espíritu de colaboración y desempeño comunitario, esto es debido a que les nace un deseo de entrega, con la que hacen notar en su obrar, el amor de Dios manifestado en cosas puntuales que dejan ver un corazón generoso y abierto al servicio de la humanidad. En esta parte es de vital importancia aclarar donde está lo esencial del compromiso cristiano; para lo cual surgen tres preguntas, pues, ayudaran a percibir mejor sobre el compromiso cristiano a) ¿Con quién se compromete el cristiano? con la persona de Jesucristo. b) ¿Quién es el que se compromete? El cristiano, solo un cristiano con la

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

convicción de un compromiso exclusivo con el Señor. c) ¿A qué se compromete? Solo a servir al Señor, sirviendo a los hermanos más necesitados de su entorno, al estilo de buen samaritano, transmitiendo así la cercanía de Dios, que, a través de Jesús, vino a dar la libertad a los oprimidos, la sanación a los enfermos y la salvación a los pecadores, publicanos, excluidos y marginados por las leyes de la época. “*vengan a mi todos los que están cansados y agobiados, que yo los aliviare*” (Cf. Mt.11,25-); con este imperativo, Jesús hace sentir a la humanidad que Dios está más cerca que nunca y que su compasión y ternura integra toda realidad. El cristiano comprometido siempre ha tenido claro, el imperativo y la lógica del Evangelio, por obra la palabra y gastar mucho de su tiempo y sus medios a la causa del Reino de Dios, así le implique sacrificios, retos, superar obstáculos, lo hace con entrega y convicción, porque es consciente que, sirviendo a las personas necesitadas de Dios, sirve a Cristo y la Iglesia.

Entonces se puede decir que “el compromiso cristiano” es uno y entero, que abarca toda la vida, Jesús no vino a pedir nada, se dio por entero, es decir que toda su vida, la fue gastando en el día a día de su camino de Galilea hasta Jerusalén. El que se compromete con el Señor, arriesga hasta confrontaciones con sus seres queridos, con cosas temporales, pero esto le lleva a purificar más su adhesión al Señor, “*quien no deja, padre, a su madre, a sus hijos y a sus hermanos y hermanas y hasta su propia vida, no puede ser discípulo mío*” (Cf. Lc.14, 26 – 27). A veces al hablar acerca del compromiso cristiano, ocurre la impresión de que se trata de una cuestión particular del interesado, una especie de conveniencia personal para influir o buscar privilegios, pero analizando el texto bíblico, hay claridad que Jesús, formula la indicación central por la que el discípulo debe sentirse convencido y abierto a tal seguimiento. El cristiano no se compromete con la fe, como si ésta tuviera entidad fuera de las personas, ni tampoco con un código de ideas y obligaciones, el cristiano se compromete con *alguien* individual y colectivo, al que promete y

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

confirma fidelidad; es decir el cristiano se compromete con Jesucristo, a quien ha reconocido por la fe, lo sigue, lo ama, lo anuncia y lo sirve. La Sagrada Escritura en los Evangelios narra que Jesús, durante su vida pública se comprometió directamente con una humanidad presente en Galilea, Cafarnaúm, Palestina, Jerusalén y otras regiones del territorio de Israel. *“Jesús volvió a Galilea por la fuerza del Espíritu y su fama se extendió por toda la región, (Cf. Lc. 4, 14.37 - 44 Mt, 4, 12-17.23; Mc 1,14-15.39; Lc.8,1-3).*

El creyente acepta ese compromiso de Jesús, lo hace suyo y responde al mismo con su propio compromiso, se compromete así con Jesús también. De esta forma, el cristiano queda unido a la persona entera de Jesús; asumiendo todo lo que él hizo y enseñó, a su persona y a su causa, (Cf. Lc, 14), de tal manera que el cristiano no se compromete específicamente con los presos, marginados, desplazados, migrantes, emigrantes, enfermos, ancianos, niños, jóvenes, parejas y movimientos apostólicos, sino con la persona de Jesús, el Hijo de Dios, enviado al mundo para que la humanidad, reconociéndolo a Él reconozca al que lo envió. Esas actividades que los laicos llevan a cabo son una síntesis o un fruto del compromiso con la persona de Jesús, aquí la clave es, sin lugar a dudas, la persona de Jesús, quien vino solo a servir, no aparecer en todo como el letrado y el intelectual teórico basado en la ley y buscando oscurecer el papel de los que llamó, para eso, los instruyó de manera particular sobre quien es importante, más grande o el primero el reino de los cielos *“ No ha de ser así entre vosotros, sino que el que quiera ser llegar a ser grande entre vosotros, será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, será vuestro esclavo, de la misma manera que el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y dar su vida como rescate por muchos ”*(Cf. Mt. 20, 27 – 28). Jesús permite entender la vida cristiana y el servicio de quien se compromete con ÉL, como una continua donación a través de una entrega humana, por eso el seguimiento implica renuncia,

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

sacrificio, a veces incompreensión y hasta contradicción, solo porque de esta manera ha entendido el servicio cristiano. *“el que no lleve su cruz y venga en pos de mí, no puede ser discípulo mío”* (Cf. Lc.14, 27). Es solo desde la figura del siervo y de la obediencia, sin pretender por la vía de alimentar al ego personal, la vanidad, sin pretender grandezas humanas. Solo desde un servicio a Dios en el prójimo, se logra descubrir lo que es la experiencia del evangelio. De esta manera la primera pregunta nos ha aportado una respuesta quizás clara, en razón de que el compromiso cristiano es más radical y amplio que cualquier concreción, por ser un compromiso con la persona de Jesús.

La segunda pregunta, responde directamente, el que se compromete es el ser humano, una persona creyente, sin que sea excluida por razón alguna o índole. Esta respuesta tan elemental encierra consecuencias luminosas, el que se compromete es también el ser humano todo entero; no su cabeza, su corazón, sus manos o su voluntad únicamente, ni su talento, su intuición, no una parte de su tiempo o sus bienes nada más, sino todo su ser, tal cual es, la persona entera.

La persona se compromete a todo lo de Jesús, lo que Él desde la Galilea a Jerusalén, dijo, hizo, enseñó y vivió. No valdría la pena quizás, reducir la vida cristiana a la pura devoción de fe de veladora y rodillas, o al compromiso social y político, aunque no se debe prescindir de ello, pero sino se entra en la dinámica de abrazar la cruz del Señor, con todo lo que el evangelio implica. El cristiano comprometido, tiene esto muy claro, es por esta razón que gasta también su vida, por la causa del Reino de Dios. Por eso es preciso tomar la persona entera de Jesús y la persona entera del creyente, es decir, el cristiano se compromete al seguimiento total de Jesús, *“Llevaron a tierra las barcas, y dejándolo todo, le siguieron”* (Cf. Lc. 5,11). Es cristiano solamente el que se compromete con Cristo, Cristo es radical en su llamada (Cf.Mt.8,21-22; Lc. 9,61-62), exigiéndonos como condición el camino de la cruz, (Cf. Mt.10,38), y un amor hacia Él,

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

mayor al que prodigamos a nuestra familia (Cf. Mt.10,37). Hay cristianos que tardan en comprometerse, pero sus enseñanzas, (Cf. Mt. 5, 1-12) y se apropiaba de su tarea. Todos los cristianos, han de asumir el seguimiento a Jesús, desde el propio estado o condición, aunque al mismo tiempo el evangelio marca determinadas renunciadas y exigencias. Por lo cual, hay quien lo sigue como casado, como soltero, como consagrado, porque el seguimiento a Jesús se aprende sobre todo en su Evangelio, que nos ha sido trasmitido por la fe, mediante la Iglesia creyente y peregrina.

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

CAPITULO III: ANALISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN

Con el fin de lograr, los objetivos planteados al inicio de este proyecto de investigación, se tomó la información obtenida, de la observación, la encuesta, los diarios de campo y se analiza en las tres categorías: 1. Los laicos comprometidos con actividades pastorales. 2. La cultura religiosa de los laicos. 3. Razones que motivan a los laicos comprometidos a involucrarse en el trabajo pastoral.

3.1 Categoría de análisis 1: Laicos comprometidos con actividades pastorales

Identificar los laicos comprometidos con las actividades pastorales y el tipo de acciones que realizan según el grupo al que pertenece dentro de la organización que tiene establecido el Plan Pastoral Parroquial Nuestra Señora de los Dolores, del municipio de Puerto Berrio (Antioquia).

Sub categorías de análisis:

- **Formación académica de los laicos comprometidos**

Tabla 1. Formación académica de los laicos

| | Básica Primaria | Básica secundaria | Media | Formación Técnica | Formación Profesional |
|--------------|--------------------|----------------------|-------|----------------------|--------------------------|
| H | 12 | 8 | 43 | 9 | 8 |
| M | 15 | 11 | 98 | 12 | 15 |
| Total | 27 | 19 | 141 | 21 | 23 |

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 1 donde se plasma la formación académica de los laicos se tiene: de un total de 231 laicos comprometidos, 12 hombre y 15 mujeres culminaron sus estudios de básica primaria, 8

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

hombres y 11 mujeres su básica secundaria, 43 hombres y 98 mujeres la media y 17 hombres y 27 mujeres accedieron a educación superior.

- Identificación de laicos comprometidos con actividades pastorales

- Tabla 2. Integrantes de los grupos pastorales

| | Pastoral de la salud | Pastoral Penitenciaría | Pastoral litúrgica | Pastoral catequética | Pastoral familiar | Pastoral Educativa | Pastoral Juvenil | Movimientos Apostólicos |
|-------|----------------------|------------------------|--------------------|----------------------|-------------------|--------------------|------------------|-------------------------|
| H | 3 | 2 | 9 | 5 | 8 | 10 | 9 | 17 |
| M | 15 | 6 | 13 | 21 | 8 | 18 | 15 | 28 |
| Total | 18 | 8 | 22 | 26 | 16 | 28 | 24 | 45 |

Fuente: Elaboración propia.

Para esta categoría de análisis se tiene en cuenta el diario de campo y las respuestas a las preguntas 1 y 2 del cuestionario.

Según lo observado y escrito en el diario de campo, la participación masiva de fieles está entre 280 a 700 a participantes aproximadamente, que asisten a los actos litúrgicos en temporadas fuertes como son: aguinaldo y navidad, semana Santa, día dominical y fiestas de preceptos; de esa cantidad de personas, pertenecen como laicos comprometidos 187 adultos, de los cuales 130 son mujeres y 57 son hombres, (ver anexo 1).

La Parroquia Nuestra Señora de los Dolores, siguiendo el ideal del Plan Diocesano de Pastoral, ha logrado organizar 8 pastorales, establecidas de las siguientes maneras: Pastoral de la salud, pastoral penitenciaría, pastoral litúrgica, pastoral catequética, pastoral familiar, pastoral

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

educativa, pastoral juvenil y pastoral social, las cuales responden a las necesidades de algunas de las poblaciones que habitan en la zona donde la iglesia tiene su influencia, de manera que de una u otra forma la iglesia está acompañando el ámbito espiritual, humano, religioso y social, siendo conscientes que hay otros espacios y ambientes que no se ha llegado para hacer presencia y consolidar con poblaciones como: los profesionales, los campesinos y/o sector rural, que están llegando a la iglesia y que terminan uniéndose a una pastoral, pero que como tal no se actúa sobre ellos, quedando temas que son relevantes hoy en la discusión global, como lo es el tema ambiental y el tema rural, la cual debe abordar la iglesia con interés de promover la conciencia y conservación de estilos de vida saludable y la sostenibilidad del medio.

Según la encuesta, la pregunta 2 invitaba a expresar a qué grupo pastoral pertenece cada laico, el resultado fue el siguiente

Los grupos pastorales, al cual más les ha llamado la atención de pertenecer, son:

La pastoral de la salud, grupo de 18 laicos conformado por 15 mujeres y 3 hombres entre 40 y 65 años de edad, realizaron estudios de básica y bachillerato, pocos con estudios profesionales, idóneos y consagrados para ejercer esta importante labor, que consiste en acompañar con la oración, la presencia, la lectura de la Palabra de Dios y la recepción de la Sagrada Comunión a muchos enfermos, que por su condición no pueden asistir a los templos y capillas.

La pastoral penitenciaria, grupo de 6 mujeres y 2 hombres entre los 55-72 años de edad, que, habiendo realizado durante muchos años servicio a la comunidad parroquial en otras pastorales, asumen esta tarea, en razón de los requisitos dados a conocer por el centro penitenciario, bajo las orientaciones del capellán y personal de seguridad, cumplen una labor semanal, para reunir a los privados de la libertad y anunciar el Evangelio, sensibilizando a la conversión y acompañando en el proceso de sanación interior.

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

La pastoral Litúrgica, la integran un grupo de laicos; 9 hombres y 13 mujeres, sus edades oscilan entre los 18 a los 60 años, con formación académica, bíblica, litúrgica y pastoral, con un empleo estable; son los encargados generalmente en preparar con antelación las lecturas, cantos y ofrendas de las celebraciones Litúrgicas.

La pastoral catequética, la conforman grupo de laicos entre los 18 a los 50 años de edad, integrada por 5 hombres y 21 mujeres, procedentes de familias muy cristinas y comprometidas, estudiantes de universidad, trabajadores públicos y privados, madres cabeza de hogar, en su mayoría mujeres, que, habiendo optado por este apostolado, formados y enviados se dedican a enseñar la fe, la doctrina y llevan a niños/niñas, jóvenes y adultos a la recepción de los Sacramentos de la iniciación cristiana. Estos tres niveles de pastoral representan mayor número de laicos comprometidos en el dinamismo de la evangelización, ya que es el eje más característico y objetivo dentro del plan pastoral diocesano y parroquial; el anuncio, la celebración del misterio de Cristo y la caridad.

La pastoral familiar está conformada por 8 parejas, entre los 8 y 20 años de vida matrimonial, su labor primordial, es acompañamiento a parejas en crisis o problemas de convivencia, colaboran voluntariamente en la preparación al sacramento del matrimonio y celebraciones colectivas de pareja, en fechas especiales.

La pastoral educativa, conformada por laicos comprometidos residentes en la jurisdicción parroquial y liderados por un delegado pastoral, 10 hombres y 18 mujeres; tienen edades entre los 35 - 50 años de edad. Por su liderazgo e influencia en la población estudiantil, ejercen la tarea de coordinar y convocar a los estudiantes y demás docentes de las distintas Instituciones Educativas de la población, para celebrar la Eucaristía, realizar convivencias y demás actividades pastorales con fines a una cultura religiosa más sólida y una fe más vivencial.

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

La pastoral juvenil, es liderada por laicos entre los 15 y 22 años de edad, 9 hombres y 15 mujeres los cuales lideran actividades parroquiales como: reuniones con el grupo juvenil, convivencias con niños de catequesis, animación litúrgica, misión en las veredas, bazares profundos para apoyo y formación de la pastoral. Su principal objetivo, es formarse como líderes para sensibilizar en la fe a través de su testimonio y así atraer a otros jóvenes a la iglesia, para que en la parroquia haya celebraciones litúrgicas y actividades pastorales, sociales y culturales promovidas y organizadas por la pastoral juvenil.

Los movimientos apostólicos son pequeñas comunidades que viven una espiritualidad y carisma, distinto a los grupos pastorales; son conformados por feligreses desde los 12 hasta los 65 años, con distintas experiencias personales y familiares, algunos casos particulares como: procedentes de movimientos evangélicos, de haber estado por mucho tiempo en las drogas y el alcohol o dificultades de pareja; estos laicos se caracterizan por tener una vida más asidua de oración y meditación personal y comunitaria, retiros mensuales, eucaristía diaria, apostolados difíciles, etc. El movimiento apostólico que existe en la parroquia es Lazos de Amor Mariano. Lo integran 45 laicos consagrados, 17 hombres y 28 mujeres.

En el siguiente grafico se puede apreciar la participación de los laicos, según la cantidad de grupos pastorales a los que están vinculados

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

Ilustración 1. Actividades más concurridas por los laicos

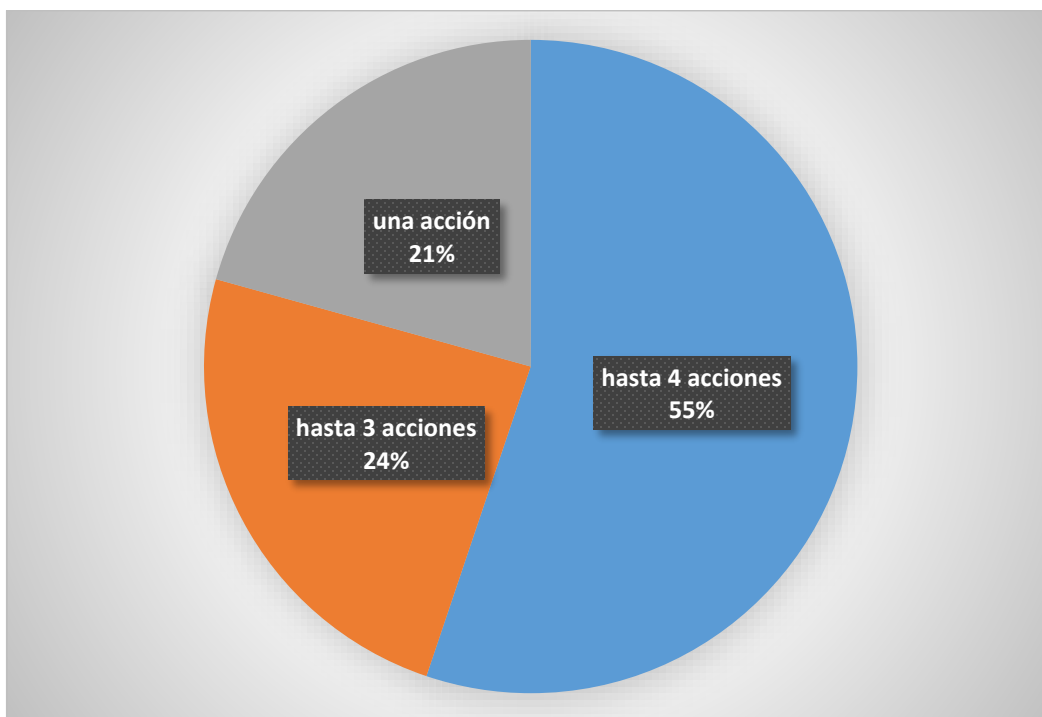


Figura 2. Actividad más concurrida por los laicos

Esta figura ha sido planteada para hallar cual actividad pastoral es la que más frecuentan los laicos, en el dinamismo de la evangelización de la Parroquia Nuestra Señora de los Dolores en Puerto Berrio – Antioquia.

- Representa los laicos que, aun viviendo su compromiso cristiano, realizan hasta cuatro acciones: Liturgia, Salud, Penitenciaria, Catequesis; siendo un 55% de los laicos comprometidos.
- Representa a aquellos laicos que a pesar del poco tiempo que les queda, según las circunstancias de familia, trabajo o estudio, hacen presencia y participan de tres acciones, siendo un 24% de los laicos comprometidos

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

■ . Representa a los laicos que menos acciones realizan, pero que manifiestan su compromiso con la Iglesia, sirviendo de algún modo en la Parroquia, siendo un 21% de los laicos comprometidos

- Acciones que realizan los laicos comprometidos según pastoral a la que pertenecen

En la siguiente tabla se expone las actividades que los laicos realizan al interior de cada grupo pastoral

Tabla 3. Actividades que efectúan los grupos pastorales

| | |
|-------------------------------|---|
| Pastoral de la Salud | Realiza visitas semanales y en ocasiones especiales a los enfermos, llevando el Evangelio y la Sagrada comunión. Estimulan la vida y fortalecen la fe. Organiza y celebra la jornada mundial de enfermo cada año. |
| Pastoral Penitenciaria | Realiza visita al centro de reclusión interna, para llevar el anuncio del Evangelio e invitar a la conversión. Prepara a quienes no han recibido los sacramentos de iniciación cristiana, siempre y cuando lo requieren. Prepara y Celebran la fiesta del recluso, en la fecha establecida. Sensibiliza hacia una conducta mejor y favorable a la familia y la sociedad en el momento de retornar a la libertad. |
| Pastoral Litúrgica | Viven el sentido de comunidad, oran con la Palabra de Dios y la preparan para leerla ante la asamblea Preparan los cantos litúrgicos para animar las distintas ceremonias. |

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

| | |
|-------------------------------|---|
| | Organizan las solemnidades, fiestas y memorias de la Iglesia de acuerdo a las indicaciones litúrgicas. |
| Pastoral Familiar | Realizan visitas a los hogares para dialogar y orar en familia. Ayudan a las parejas en dificultad, para que se fortalezcan en la unidad y el amor. Motivan y organizan los encuentros de familia a nivel parroquial durante la semana diocesana de la familia. |
| Pastoral Educativa | Organizan la agenda la Eucaristía para estudiantes y docentes. Motivan y acompañan las convivencias para los estudiantes en las Instituciones Educativas. |
| Pastoral de Catequesis | Se forman como buenos cristianos y como catequistas para prestar un servicio en la Iglesia de acuerdo a la Doctrina y el Magisterio. Realizan la inscripción de los niños y niñas y jóvenes para la catequesis y hacen la apertura. -Acompañan todo el proceso catequético y organizan la recepción de los sacramentos. Preparan a los adultos que desean recibir los sacramentos de iniciación cristiana. |
| Pastoral Juvenil | Viven una experiencia de grupo para fortalecer la experiencia de fe y de Iglesia. -Realizan encuentros masivos, con el propósito de vincular a otros jóvenes para que conozcan a Jesucristo. |
| Pastoral Social | Gestiona y recoge donaciones para ayudar a las personas que tienen distintas necesidades básicas. |

| | |
|--|---|
| | Promueve el bienestar de las personas y sensibiliza a una sana convivencia. |
|--|---|

Fuente: Elaboración propia

3.2 Categoría de análisis 2

- Analizar la cultura religiosa de los laicos comprometidos en las diversas actividades pastorales realizadas en la agenda 2016 – 2017 en la Parroquia Nuestra Señora de los Dolores, del municipio de Puerto Berrio (Antioquia).

Categoría de análisis:

- Cultura religiosa de los laicos

La cultura religiosa de los laicos comprometidos con la Parroquia Nuestra Señora de Los Dolores de Puerto Berrio, se manifiesta de diversas formas, entre ellas:

Cultura religiosa de los laicos. Para analizar esta categoría se tuvo en cuenta:

- El compromiso de los laicos comprometidos en las celebraciones del año Litúrgico en sus tiempos fuertes, (Navidad y Pascua), Fiesta de la Virgen del Carmen y cada domingo en particular, los encuentros a nivel de grupos pastorales, las actividades comunitarias no celebrativas (bazares, bingos, colectas para ayudas sociales a personas con determinadas situaciones personales, familiares, entre otros).
- El conocimiento que se espera que manifiesten los laicos comprometidos en cuanto a: la Sagrada Escritura - a través de estudio, capacitación y lectura asidua -, la doctrina y magisterio de la Iglesia, y los escritos espirituales católicos. En particular, se destaca la apropiación de saberes por parte de los laicos sobre la historia y las fuentes de cómo llegó la fe al continente Latinoamericano, llegando a tener claro que los principales medios fueron a través de los viajes

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

dispendiosos por el mar desde Europa hasta América, en cuyas embarcaciones llegaban padres y religiosos misioneros que se iban estableciendo en las riveras y pueblos federales, donde iniciaban a enseñar la fe. Los laicos en las últimas 5 décadas, han ido conociendo, leyendo y poniendo en práctica los conocimientos adquiridos en los documentos magisteriales de la Iglesia, a través de las figuras y las enseñanzas de los papas acerca de la Sagrada Escritura, la Liturgia, la Pastoral y la vida Cristiana; al igual el qué y para qué de los encuentros del Episcopado Latinoamericano y del Caribe (Celam), con lo que se ilumina el Plan Diocesano de Pastoral, en el cual han participado durante el proceso de elaboración y aprobación, definiéndolo como un camino de santidad personal y comunitario.

- La asunción de un estilo de vida acorde con las enseñanzas bíblicas doctrinales y eclesiales/pastorales que se evidencian en la participación frecuente y fervorosa de la Eucaristía y demás actos de piedad religiosa, en la práctica de las obras de misericordia y fraternidad expresada en las reuniones de cada grupo.

Se percibió gran entusiasmo en las celebraciones religiosas; en particular, es notorio en ciertas expresiones de la **piEDAD religiosa popular**, lo más concurrente es: el rezo del Rosario y devociones Marianas antes de cada misa, rezo de las oraciones comunes del cristiano, la celebración del Viacrucis a las tres de la tarde en honor al Señor de la Divina Misericordia, novenas y fiesta a su santo de devoción, procesiones, visita al cementerio y misas a los difuntos.

El concepto de los laicos respecto de a la Bienaventurada Virgen María, dicen tenerla como una mujer en la historia de la Salvación, con una figura muy relevante y digna de imitar. La Iglesia a través de la historia por medio de los concilios ecuménicos, los padres de la iglesia, la doctrina cristiana católica y el magisterio con lo cual los papas han exhortado e iluminado el caminar de la Iglesia, señalando con interés el valor y la vivencia de la piedad religiosa popular.

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

Además, los grupos pastorales manifiestan una consolidación tal que, a pesar de que la mayoría de ellos fueron iniciados hace al menos 10 años, así como del cambio de los miembros natural al transcurso del tiempo, manifiestan una firmeza y continuidad en la prestación de su servicio que les vale a sus miembros un reconocimiento ante la comunidad parroquial, no solo porque los ven en “la parroquia” sino porque su forma de ser y su servicio a la comunidad los caracteriza que son “colaboradores de la parroquia”.

También es sorprendente el buen ánimo y esfuerzo que ponen en la organización, preparación y realización de actividades no celebrativas, como bazares, bingos comunitarios, colectas para apoyos sociales, rifas, por entre otros. Los laicos trabajan en horarios extendidos, a veces en medio de dificultades y limitaciones, pero siempre con amor a su parroquia y a su papel de laicos comprometidos. Estas actividades y otras responden a los retos pastorales de la parroquia, uno de los cuales busca que agentes de pastoral asuman el desafío de ir a las llamadas *periferias* o lugares específicos que están más allá de los límites del centro parroquial (Establecimiento penitenciario del municipio, habitantes de calle y los barrios marginados) y otras pastorales que no se han constituido, por ejemplo, las pastorales, laboral, con migrantes y con profesionales.

En cuanto a ***la asunción de un estilo de vida acorde con las enseñanzas bíblicas y doctrinales***, el paisaje es bastante variado, se encuentra desde aquellos laicos que conocen poco hasta aquellos que han adquirido un conocimiento apreciable:

- En el caso de los laicos que tienen poco conocimiento bíblico y doctrinal se encuentran aquellos de reciente ingreso a los grupos pastorales y que, por tanto, no han iniciado su formación en estos aspectos, o van poco avanzados en ella. Y también están aquellos que, a pesar de un largo camino en la formación, estos temas no alcanzan a asimilarlos del todo, acaso por su escasa formación académica (algunos no culminaron su primaria), las razones

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

para esto, que se identifican son, entre otras posibles: bajo nivel académico de algunos agentes de pastoral, la edad avanzada de otros, a pesar de haber recibido una educación académica relativamente avanzada, algunos por ejemplo a pesar de haberse graduado como bachilleres y realizado cursos técnicos, evidencian dificultades de lectura y de comprensión.

- En el segundo caso se encuentran aquellos que han tenido acceso a una educación superior y se graduaron como bachilleres obteniendo resultados académicos altos y que incluso han realizado estudios universitarios). Esto les favorece en el proceso de formación humana y cristiana, y de adquisición de los conocimientos teológicos, doctrinales, espirituales, y pastorales.

En todos estos casos, se encuentra un factor común: el empeño en conocer mejor las enseñanzas de la Iglesia. Esto garantiza a los laicos comprometidos un buen desempeño en la labor pastoral de todos los niveles, pero ante todo la profundización y vivencia de su fe.

3.3 Categoría de análisis 3

Analizar las razones que motivan a los laicos comprometidos a involucrarse en el trabajo pastoral organizado en el Plan Pastoral Parroquial de la Iglesia Nuestra Señora de los Dolores, del municipio de Puerto Berrio (Antioquia)

Categoría de análisis:

Razones que motivan a los laicos comprometidos a involucrarse en el trabajo pastoral

Para esta categoría de análisis se tiene en cuenta un cuestionario de pregunta abierta, (1-5), en la que los laicos dieron razones por las cuales existen unas motivaciones específicas para estar comprometidos en la pastoral de la parroquia de su jurisdicción:

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

1 ¿qué le motiva a estar comprometido/a en la Iglesia Católica?

2. ¿cuáles son las motivaciones que encuentran en la dimensión pastoral de la Parroquia?

3. ¿cuál es su motivación para estar en este grupo?

4. ¿por qué se identifica con la pastoral en general, de forma tan clara?

5 ¿Qué es lo que más le llama la atención, su disponibilidad a servir en la Parroquia?

Estas fueron las motivaciones que, de acuerdo a las respuestas dadas a la encuesta, animan a los laicos a participar en las actividades pastorales de la parroquia.

- La conciencia de que el verdadero cristiano es aquel que sirve a Cristo y su Iglesia a través del servicio pastoral, porque a través de este se colabora en la edificación del cuerpo de Cristo; sintiéndose, como dice San Pablo, *un solo cuerpo...* (Conf. 1Cor 12,12-14), aunque con carismas, ministerios, dones y funciones distintas, movidos por el Espíritu Santo, todos en la Iglesia tienen una sola razón para ejercer esa labor; esa razón es Cristo.
- El deseo de acercar la presencia de Jesús Sacramentado – pan de vida eterna – a todos aquellos que desean recibirlo sacramentalmente, pero que por estar en casa en un estado de postración o de discapacidad, ya no pueden asistir a la santa misa al templo parroquial como antes.
- La pastoral sentida como una necesidad de todo laico comprometido, por ello debe haber un interés personal y comunitario, para conocerla, organizarla y ponerla en marcha de acuerdo al plan pastoral de la diócesis y las orientaciones dadas por la misma Iglesia.

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

- Estar en comunidad y acrecentar la experiencia de Dios en comunión con los hermanos y hermanas, donde se experimenta la fraternidad, como una familia al estilo de Jesús y los Apóstoles, compartir épocas, momentos, celebraciones y conocimientos, donde se plantean formas y estrategias nuevas para incluir a más bautizados y personas de buena voluntad en este mismo estilo de vida cristiano y este caminar como pueblo de Dios.
- Formar parte de la Iglesia Católica, en la que se sienten contentos y sirven con gratitud, reconociéndola como un valor fundamental por su amplia y rica historia, también por ser Madre y Maestra, en la que se hace una experiencia de escuela de vida y fe.

El hecho de que a pesar de tanta indiferencia religiosa que se percibe, proliferación del “mercado de la fe” y de diversas problemáticas eclesiales que generan escándalo ante el mundo, los laicos comprometidos destacan el ambiente de participación y perseverancia, como algo muy positivo. De este modo se ve que a pesar de la seducción constante que ejerce nuevas religiosidades a través de los medios de comunicación, prometiendo soluciones mágicas; a pesar así mismo de que a causa de la *laicización* que ha entibiado la fe de muchos, llevándolos incluso a cuestionar aquellos que expresan una fe viva; a pesar también de que los medios de comunicación aprovechan cualquier fallo en algunos miembros de la jerarquía eclesial para desacreditar y atacar a la Iglesia; en fin a pesar de tantas cosas que fácilmente derrumban la fe de los espiritualmente más débiles, se evidencia no solo que muchos permanecen fieles a Cristo y su Iglesia, sino que también muchos que se hallaban distantes o incluso que nunca habían tenido fe, descubren la riqueza y felicidad de ser miembros de la Iglesia católica.

Fortalecer la fe en Dios por medio de la oración, la participación en los Sacramentos, especialmente la Eucaristía y la Reconciliación, es un primordial para los laicos comprometidos, porque día a día se van consolidando más en la configuración con Cristo y así sienten vivo el

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

deseo de anunciarlo. Transmitir la experiencia de fe, desde cada nivel de pastoral por medio del anuncio (llamado *kerigma*), y la catequesis fundamental como un tesoro valioso, a las nuevas generaciones, siendo celosos de la recta doctrina de la Iglesia y la práctica de las obras de misericordia.

Se constata, además de lo anterior, por parte de los laicos, que para ellos la celebración dominical tiene carácter privilegiado y se sienten motivados a participar en ella:

- Porque sienten necesidad de Dios, quien es la fuente del alma como creyente activo.
- Porque la viven como un encuentro personal con la persona del Señor Jesús, presente en las especies sagradas, con el cual alimentan el alma y se llenan de fortaleza y paz interior. Esto hace que se llenen de ánimos para servir mucho mejor a los demás.
- Como una forma de expresar y renovar el compromiso bautismal con Dios en el día a día de la vida.
- Porque en la celebración dominical reciben instrucción en el conocimiento de la Palabra de Dios, la cual ven como necesaria para mantenerse en el servicio a los más pobres.
- Porque mediante la participación en la misa dominical reciben las fuerzas para sostener la lucha por mantener el alma y el corazón limpios de todo mal, de forma que puedan tener siempre apertura al Reino y poder acoger a los demás con dignidad y amor.

Al indagar por las MOTIVACIONES, se pueden hallar unas categorías emergentes, dos de las cuales además presentan subcategorías. Estas categorías emergentes son:

- **Fe**, que incluye respuestas que hacen referencia a:
 - Fe en Dios
 - El conocimiento de Dios y de la Sagrada Escritura

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

- El amor a Dios y al prójimo
- **Vocación y apostolado**, que incluye respuestas que hacen referencia a:
 - El servicio
 - El anuncio de la Palabra
 - El compromiso con la Iglesia y el apostolado
 - La comunión con Dios y con la Iglesia
- **Crecimiento personal**

Con respecto a la categoría **fe**, se dieron las siguientes respuestas que hacen referencia a la subcategoría *fe en Dios*.

- La fé en Dios y el deseo de servir a la humanidad
- La fe en Dios y el amor al servicio al más necesitado
- El servicio por los demás encontrando al prójimo en Jesús
- La fe y el amor a Dios

Con respecto a la subcategoría **conocimiento de Dios**, se encuentran respuestas en estos términos:

- ✓ Porque conozco la palabra de Dios...
- ✓ Porque se conoce la palabra de Dios...

Con respecto a la subcategoría **amor a Dios y al prójimo**, se hallaron las siguientes respuestas:

- ✓ El amor a Dios...
- ✓ El amor a Dios y al más débil y necesitado
- ✓ el amor a Cristo...

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

Pasando a la categoría **vocación y apostolado**, se hallaron las siguientes respuestas que se refieren a la subcategoría **servicio**:

- ✓ Me motiva la colaboración e integración de los servidores.
- ✓ El compromiso de cada laico y su responsabilidad.

En cuanto a la subcategoría **anuncio de la Palabra**, se halló esta respuesta: “Saber que puedo ayudar al conocimiento de la palabra a todos los jóvenes que se encuentran privados de la libertad”.

Sobre la subcategoría **compromiso con la Iglesia y el apostolado**, aparecen estas respuestas:

- ✓ El compromiso de cada laico y su responsabilidad.
- ✓ El compromiso, respeto y amor al prójimo.
- ✓ El compromiso al servicio del más débil.

Referente a la subcategoría **comunión con Dios y con la Iglesia**, se hallan afirmaciones como:

- ✓ Me motiva la colaboración e integración de los servidores.
- ✓ Me motiva la integración [integración] de los grupos pastorales.
- ✓ Me siento más unido a Dios y a su pueblo.

En cuanto a la categoría **crecimiento personal**,

- ✓ El crecimiento espiritual y social ante el prójimo.
- ✓ En mi crecimiento espiritual...
- ✓ Corrigiendo errores...

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

Ahora bien, al indagar por la CULTURA RELIGIOSA de los laicos comprometidos de la parroquia, se logró deducir tres categorías, así:

La categoría **compromiso celebrativo** se dedujo a partir de respuestas como:

- ✓ [Asisto frecuentemente a la Eucaristía] “para ser fortalecidos con la palabra y conocer más a Dios y alimentarnos con la sangre y cuerpo de Cristo”.
- ✓ [La razón de mi existencia es] “la oración de otras personas por mí y la asistencia a la eucaristía”.
- ✓ [Asisto frecuentemente a la Eucaristía] “Porque así me siento más unido a Dios y a su pueblo”.

La categoría **ética y estilo de vida** se dedujo a partir de respuestas como:

- ✓ [En mi experiencia de fe ha influido] “las enseñanzas de los profesores y la participación en diferentes grupos”.
- ✓ [la razón de mi existencia es] “el servicio a Dios y a mi familia”. Alguien más dice: “la oración de otras personas por mí”, y otro: “la búsqueda del bien y de la verdad supremos”.
- ✓ [He aprendido a caminar en la fe] “corrigiendo errores”.

La categoría **conocimiento de la Palabra de Dios y de la Doctrina Eclesial**, se deduce a partir de respuestas de este tipo:

- ✓ [Me identifico con la pastoral en general] “porque conozco la palabra de Dios”.
- ✓ [Asisto frecuentemente a la Eucaristía] “para ser fortalecidos con la palabra”.
- ✓ [He aprendido a caminar en la fe] “por las enseñanzas de los sacerdotes, profesores, el estudio de la palabra y la oración frecuente”.

CONCLUSIONES

Mediante la caracterización de los factores psicosociales, la identidad y la cultura religiosa de los laicos se evidencia que hay una identidad de Iglesia universal, un sentido de pertenencia y un mayor arraigo de comunión y participación eclesial. Esto se convierte en tarea fundamental para la parroquia Nuestra Señora de Los Dolores de Puerto Berrio – (Ant.) iniciar un proceso de formación humana, Espiritual, Doctrinal, Bíblica, Medios de comunicación social y tecnología de la información, con el propósito de enviar laicos comprometidos a conformar más pastorales, diferentes a las que se han encontrado, como la pastoral social, rural y de trabajadores que no han podido iniciar proceso, porque no se ha podido constituir un grupo de laicos que las lideren y acompañen.

Otro punto que se considera clave al observar la realidad de fe y organización de estructuras y procesos de formación y evangelización, es la carencia de laicos comprometidos en todo el territorio parroquial, esto se refleja en que la realidad de Iglesia hoy atraviesa este fenómeno, que muy pocos realizan varios niveles pastorales simultáneamente, pero en cambio hay tantos bautizados que no participan en ninguna pastoral. Por esta razón se hace necesaria la presencia y habilidad de los pastores, mediante el discernimiento y el llamado a vincularse a la comunidad parroquial, donde su carisma y servicio es de gran importancia para que se vinculen en las distintas actividades pastorales.

Conforme se fue llevando a cabo este proyecto, se pudo ir comprendiendo y valorando muchas cosas que antes no eran tenidas en cuenta o se tenían como desapercibidas en cuanto a las actividades ejercidas por los laicos junto a sus pastores. La Parroquia realiza actividades de

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

diferente índole, en diversos sectores y ámbitos sociales, culturales y religiosos que, no obstante, no están claramente articuladas en los informes locales, ni en el Plan Diocesano de Pastoral. La información es uno de los recursos más importantes que tienen las parroquias y muchas no le dan la debida importancia que merece, por ello es recomendable la recopilación de informes y evidencias fotográficas para una mejor información técnica, ya que el eje de orientación pastoral de toda parroquia es su historia.

Son muchas las cosas que se pueden mencionar en el ejercicio de este proyecto, pero una que verdaderamente impacta es el actuar de los laicos en relación a determinadas celebraciones de piedad religiosa popular, que tienen un particular notorio, y es la concurrencia masiva, como cual sierva sedienta busca fuentes de agua viva, tal cual se nota en la participación. El sentir y hacer de la Iglesia frente a estas experiencias, es comenzar una sensibilización y cristianización de estos actos de fe, con el fin de purificar y mantener la fe viva y dinámica del cristiano pasando quizás de un mero instante del fulgor emocional a una fe sólida, madura y de compromiso continuo pese a las pruebas y sacrificios. La Iglesia de hoy, es la Iglesia de los llamados retos, ministros consagrados, religiosos, religiosas, consagrados y laicos son llamados a marcar las pautas o líneas más claras que nunca. Todos en función de servicio a la Iglesia a través de los hermanos y mediante la santificación personal.

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

ADINOLFI, *Los Laicos en primera carta de Pedro*, (Págs.54-67)

AGUSTIN H. (s.f.). *Confesiones*, 10.

AQUINO, T. (s.f.). *I.Q, 1, A1.*

BALTHASAR H, *Quién es el laico*, (Págs. 5-11)

BARBA R. (2012) *Barrancabermeja en Memoria viva*, (Págs. 15-97) Bogota D.C:

Stilo Impresores Ltda

CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA. (2005). Milan Italia: Ediciones San Pablo

CELAM. (1968) Medellín – Medellín – Colombia: Ediciones Paulinas

CELAM (1978) Puebla, Puebla – México D. F: Ediciones Paulinas

CELAM. (2007) *Los laicos en la Iglesia y en el mundo*, (Págs. 81- 216). Aparecida – Brasil:

Editorial San Pablo

CÓDIGO DE DERECHO CANÓNICO, (2001) (6) Pamplona - España: Ediciones Universidad

de Navarra

CONCILIO VATICANO II, (1981) Const. LUMEN GENTIUM, (12) Bologna - España:

Editorial Dehoniane

CONGAR Y, (1973) “*Mi itinerario en la teología del laicado y de los ministerios*” En misterio
de comunión eclesial (Págs. 9- 28). Bologna - España

DIANICH, (1987) *Laicos y Laicidad de la Iglesia*, (Págs. 103-151).

DOLORES, P. N. (2012). *Memoria Historica Parroquial.* (2) BERRIO. (Pags. 8-34)

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

ERASMO U (1992) *Eclesiología para la Misión*, Ed. O.M.P, Bogotá D.C, (Págs. 7-14).

ESTÉVEZ L. (2012). *Hombres y mujeres de Espíritu en el siglo XXI* (Págs. 39-81).

Consultado el 1 de mayo de 2014.

FRANCISCO (2013). *EVANGELI GAUDIUM*. Roma – Italia: Ediciones Paulinas

FRANCISCO, (2015) Carta Encíclica *LAUDATO SI* Roma-Italia: Ediciones Paulinas

FRANCISCO (2016) Exh. Apostólica Postsinodal *AMORIS LETICTIA* Roma – Italia: Ediciones Paulinas

GOLDIE, (2012) *El Laicado antes y después del Concilio Vaticano II*, (Págs. 137-149).

HERNANDEZ S. (2014). *Metodología de la Investigacion*. Mexico: Ediciones Mexicana

JERUSALÉN (1999) Bilbao: Ediciones Desclée De Brouwer, S.A.

JUAN PABLO II (1988), Exh. A. post-sinodal *CHRISTIFIDELES LAICI*, Roma – Italia: Ediciones Paulinas

JUAN PABLO II, (2001) Carta Apostólica *NUOVO MILENIO INEUNTE* Roma-Italia: Editorial Paulinas

PANNIKAR, (1996) *Religión, filosofía y cultura*, Universidad de Santa Bárbara CA, (Págs.126-148).

PRESCIUTTINI, (2015) *seminario sobre el rol de los laicos en la Iglesia*, (Págs. 1-11)

REGNUM CHR. (2014). Roma.

SCHILLEBEEKX E, (1965) *Definición del Laico cristiano*, (Págs. 959-977)

TERRITORIAL, P. B. (2012) Puerto Berrio - Antioquia

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

Web-grafía

<http://www.laici.va/content/dam/laici/documenti/plenaria2016/RIO%20DEF.pdf>

http://www.americalatina.va/content/dam/americalatina/Plenarias/Plenaria2016/Recomendaciones_Pastorales_2016.pdf

<http://www.diocesisdehuelva.es/wp-content/uploads/2014/11/EG-Jornada-AS.pdf>

<http://www.regnumchristi.org/comissione/wp/wp-content/uploads/Tema-2-El-apostolado-de-los-laicos-301014.pdf>

<https://es.scribd.com/document/159461598/I-El-Hecho-Religioso-a-La-Luz-de-Las-Ciencias-de-La-Religion>

<https://es.gaudiumpress.org/content/22253-El-hombre-es--por-naturaleza-y-por-vocación--un-ser-religioso---ndash--I-Parte>

ANEXOS

Anexo 1



| | | |
|---|--------------------|------------------|
| DIARIO DE CAMPO: Observación de la de los laicos en la participación y acciones de más frecuencia | | |
| Nombre del observador: Félix Ramón Collantes Maldonado | | |
| Lugar: Parroquia Nuestra Señora de los Dolores – Puerto Berrio (Antioquia) | | |
| Fechas: 14, 25 y 30 de abril de 2017 | | |
| Tema: El compromiso de los laicos | | |
| Objetivo: Identificar a los laicos comprometidos con las actividades pastorales y el tipo de acciones que realiza según el grupo al que pertenece. | | |
| TEMATICA | DESCRIPCION | REFLEXION |

| TIPO DE ACCIONES | PARCIPACION DE LOS LAICOS | FRECUENCIA DE ACCIONES |
|---|---------------------------|---------------------------------|
| Devociones: Semana Santa, Domingos y Piedad popular religiosa | De 280 a 700 fieles | Concurrencia general |
| Servicios logísticos | 15 | Acción de frecuencia paralela |
| Servicios Litúrgicos | 25 | Acción de más frecuencia |
| Colectas Solidarias | 12 | Acción de menos frecuencia |
| Comunión a los enfermos | 15 | Acción de frecuencia paralela |
| Servicios pastorales | 120 | Acción total de las frecuencias |

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

Anexo 2

Encuesta a los laicos sobre las motivaciones y la cultura, de acuerdo al grupo al que pertenecen en la dinámica de la pastoral de la Parroquia Nuestra Señora de Los Dolores.

1. ¿Qué le motiva a estar comprometido/a en la Iglesia?

El amor a Dios y a los hermanos para servirles y compartir con ellos.

2. ¿Cuál es el grupo pastoral al que pertenece?

penitenciaría, liturgia, Salud

3. ¿Cuál es su motivación para estar en este grupo?

El servicio al hermano privado de la libertad
Proclamar la Palabra al Pueblo.

4. ¿Por qué asiste con frecuencia a la Eucaristía?

Para alimentarnos de la palabra, y del cuerpo y la sangre de Cristo.

5. ¿Qué es lo que más le llama la atención con sirve en la parroquia?

Compartir con el hermano necesitado, dar testimonio.

6. ¿Cuáles han sido sus preguntas más comunes acerca de Dios?

Su omnipotencia, su sabiduría, y su perfección en la obra Creador

7. ¿Qué piensas acerca del ser, su procedencia, su destino, su fin último?

Quiera ser. De donde venga, venga del hijo, y Dios debe volver.
Ser salvado por su misericordia.

8. ¿Cómo has aprendido a caminar en la fe?

Escuchando leyendo la palabra de Dios, orando y participando de los actividades religiosas.

9. ¿Quiénes han influido en la experiencia de su fe?

Mis padres, Educadores religiosos, sacerdotes y ministros de la Palabra

10. ¿Cuál es la razón de su existencia?

La existencia de Dios en mi vida. quise me creó

11. ¿En cuales aspectos de su historia has contemplado la presencia de un Dios?

En mi espavancia como madre, en los momentos difícil de enfermedad de mis padres.

12. ¿Qué piensas acerca de: la muerte, el cielo, el infierno, el purgatorio?

La muerte es peso que todos debemos dar, el cielo lugar de premio donde llegaremos, el castigo de nuestra desobediencia y purgatorio limpieza y purificación de los almas.

EL DINAMISMO DEL LAICO EN LA EVANGELIZACIÓN

Anexo



Encuesta a los laicos sobre las razones que les motiva a estar comprometidos en la dinámica de la pastoral de la Parroquia Nuestra Señora de Los Dolores.

1. ¿Qué le motiva a estar comprometido/a en la Iglesia Católica?

2. ¿Cuáles son las motivaciones que encuentran en la dimensión pastoral de la Parroquia?

3. ¿Cuál es su motivación para estar en este grupo?

4. ¿Por qué se identifica con la pastoral en general, de forma tan clara?

5. ¿Qué es lo que más le llama la atención, su disponibilidad a servir en la parroquia?
